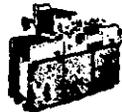


PAGINACION

DISCONTINUA



T E S I S

«TERE»

PONE A SUS ORDENES SU SERVICIO
DE ELABORACION DE TESIS Y EMPASTADOS
EN 24 HORAS.

PALMA NORTE No. 518 DESP. 210 COL. CENTRO
ENTRE BELISARIO DOMINGUEZ Y REP. DE CUBA
TEL. 512-20-51



Universidad Nacional
Autónoma de México



UNAM – Dirección General de Bibliotecas
Tesis Digitales
Restricciones de uso

DERECHOS RESERVADOS ©
PROHIBIDA SU REPRODUCCIÓN TOTAL O PARCIAL

Todo el material contenido en esta tesis esta protegido por la Ley Federal del Derecho de Autor (LFDA) de los Estados Unidos Mexicanos (México).

El uso de imágenes, fragmentos de videos, y demás material que sea objeto de protección de los derechos de autor, será exclusivamente para fines educativos e informativos y deberá citar la fuente donde la obtuvo mencionando el autor o autores. Cualquier uso distinto como el lucro, reproducción, edición o modificación, será perseguido y sancionado por el respectivo titular de los Derechos de Autor.

302925

ESCUELA DE PSICOLOGIA
INCORPORADA A LA UNAM

16

1e.

ESTUDIO COMPARATIVO DEL NIVEL DE
ANSIEDAD-RASGO Y ANSIEDAD-ESTADO ENTRE
ADOLESCENTES HIJOS DE PADRES DIVORCIADOS
Y ADOLESCENTES HIJOS DE FAMILIAS
INTEGRADAS, MEDIANTE EL INVENTARIO DE
IDARE.

T E S I S

QUE PARA OBTENER EL TITULO DE
LICENCIADA EN PSICOLOGIA
P R E S E N T A N :
NANCY SONIA VILLAGOMEZ GARCIA
HILDA LEON AGUIRRE

DIRECTORA DE TESIS: LIC. LAURA VIRGINIA ROJAS HERNANDEZ

MEXICO, D. F.

1998.

302925

TESIS CON
FALLA DE ORIGEN

A MI MADRE, SONIA GARCIA QUINTANILLA A QUIEN ADMIRO; POR SU AMOR, COMPRENSIÓN Y POR SER MI GUÍA EN EL CAMINO DE LA VIDA Y EN LA REALIZACIÓN DE MIS PROPÓSITOS.

A MI PADRE, JOSÉ MELCHOR VILLAGÓMEZ OBREGÓN; POR SU ESFUERZO Y APOYO PARA ALCANZAR MI SUPERACIÓN HUMANA Y PROFESIONAL.

A MI HERMANO, DANIEL; POR SU AMISTAD Y AMOR FRATERO, QUE NOS FORTALECE MUTUAMENTE.

A MIS HERMANOS, MELCHOR Y ARTURO; CON TODO MI CARIÑO, PARA QUE SE TRACEN METAS Y LAS ALCANCEN.

"LOS AMO"

NANCY

VIVIENDO CERCA DE UN AMOR CONYUGAL
TAN HERMOSO APRENDÍ QUE TODO EN LA
VIDA SE PUEDE.
POR ESO PAPÁ Y MAMÁ PÚBLICAMENTE
LES DOY LAS GRACIAS POR TODO SU APOYO,
AMOR Y COMPRENSIÓN, YA QUE SIN ESCATIMAR
ESFUERZO HAN SACRIFICADO GRAN PARTE DE
SU VIDA PARA FORMARME Y EDUCARME, SIN
USTEDES NADA EN MI VIDA HUBIERA SIDO
IGUAL.

ESTEBAN Y RAQUEL

TOMADA DE SUS MANOS INICIE MI APRENDIZAJE
EN LA VIDA, AHORA TODO LO QUE SOY SE LOS DEBO
A SU EJEMPLO DE TENACIDAD Y VALOR, POR ELLO
CON MUCHO CARÍÑO DEDICO ESTA TESIS
A MIS HERMANOS PUES EL ANHELO DE VERME
LLEGAR MUY ALTO FUE MI PRINCIPAL MOTIVO
PARA LA REALIZACIÓN DE LA MISMA.

MARIBEL +

SERGIO +

MARY TERE

CON AMOR INCONDICIONAL, DEDICO ESTA TESIS
A LAS DOS PERSONAS QUE ME DAN LA MOTIVACIÓN
PARA ESCRIBIR Y LA INSPIRACIÓN PARA VIVIR.

ANTONIO

PAOLA

HILDA

**A LA LIC. LAURA VIRGINIA ROJAS HERNANDEZ, ASESORA DE TESIS,
POR SUS CONOCIMIENTOS Y EXPERIENCIA.**

“ El joven hombre y joven mujer deben poder soportar confiadamente los inevitables fracasos reales, las desilusiones, las decepciones a propósito de sí mismos: los superan gracias a la llamada misteriosa de ese deseo que suscita su compromiso, pero sólo pueden responder a su llamada si tienen posibilidades de éxito, y si su deseo fuerte y libre sostiene su valentía; pero todo sentimiento de culpabilidad, de angustia, con respecto al divorcio de sus padres, retrasará el compromiso”.

Francoise Dolto.

INDICE

PÁG.

INTRODUCCION.....	I
-------------------	---

MARCO TEORICO

CAPITULO I. ADOLESCENCIA

1.1	Definición de adolescencia.....	1
1.2	Adolescencia.....	4
1.2.1	Aspectos físicos.....	6
1.2.2	Aspectos intelectuales.....	9
1.2.3	Aspectos sociales.....	11
1.2.4	Aspectos emocionales.....	19
1.3	Desarrollo de la personalidad del adolescente...	23
1.3.1	Sigmund Freud.....	24
1.3.2	Peter Blos.....	27
1.3.3	Erik Homburg Erikson.....	33

CAPITULO II. ANSIEDAD

2.1	Ansiedad.....	36
2.1.1	Definiciones de ansiedad.....	36
2.2	Tipos de ansiedad.....	38
2.3	Sintomatología.....	42
2.4	Determinantes de la ansiedad.....	43
2.4.1	Determinantes de tipo físico.....	44
2.4.2	Determinantes fisiológicos.....	44

2.4.2.1	La ansiedad: del estímulo a la respuesta.....	45
2.4.3	Determinantes psicológicos.....	45
2.4.4	Determinantes sociales.....	46
2.5	Teorías de la ansiedad.....	49
2.5.1	Sigmund Freud.....	49
2.5.1.1	Mecanismos de defensa.....	53
2.5.2	Harry Stack Sullivan.....	57
2.5.3	Charles Spielberger.....	59
2.5.4	Karen Horney.....	62
2.5.5	Rollo May.....	65
2.5.6	Erik Fromm.....	69

CAPITULO III. LA FAMILIA

3.1	Definición de familia.....	71
3.2	Orígenes y desarrollo de la familia.....	71
3.3	Importancia de la familia en la estructura social	73
3.4	El adolescente y la familia.....	76
3.5	La familia desintegrada.....	80
3.6	Algunos estudios realizados sobre la ansiedad en adolescentes hijos de familias integradas y desintegradas.....	84

MARCO METODOLOGICO

CAPITULO IV. METODOLOGIA

4.1	Planteamiento del problema.....	90
4.2	Hipótesis.....	91
4.3	Variables.....	92
4.3.1	Variable Independiente.....	92
4.3.2	Variable Dependiente.....	92

4.3.3	Variables Controladas.....	92
4.3.4	Variables Extrañas.....	92
4.4	Definiciones de variables.....	93
4.4.1	Definición Formal.....	93
4.4.2	Definición Operacional.....	94
4.5	Descripción de la muestra.....	95
4.6	Escenario.....	95
4.7	Procedimiento.....	95
4.8	Descripción del Instrumento de Medida.....	96

CAPITULO V. ESTADISTICA

5.1	Diseño Experimental.....	104
5.2	Manejo estadístico de los datos.....	105
5.3	Interpretación de resultados.....	109

CONCLUSIONES..... 118

LIMITACIONES DEL ESTUDIO..... 127

SUGERENCIAS..... 129

BIBLIOGRAFIA..... 133

ANEXOS

INTRODUCCION

La importancia de este estudio reside en conocer aquellos aspectos psicológicos que presentan los adolescentes cuyos padres están divorciados, específicamente la Ansiedad-Rasgo y la Ansiedad-Estado en niveles significativos.

La idea de realizar dicha investigación surge debido a los problemas característicos de la edad adolescente, los cuales tienen un tratamiento diferenciado y exhaustivo. Diferenciado, porque un adolescente no es ya un niño, pero tampoco puede ser considerado del todo como adulto. Exhaustivo porque ocurren en él no sólo cambios externos: modificaciones corporales o de comportamiento propios de esta edad, sino también importantes transformaciones psicológicas que presiden lo corporal, provocando consecuencias en la vida anímica del adolescente.

Es hasta hace pocos años que se presta atención a esta edad como periodo de características propias, tal como se manifiesta en el seno de la sociedad contemporánea, la cual ha sufrido múltiples transformaciones e innovaciones en corto tiempo, incluido el cambio de valores; en la

actualidad mucha gente considera más importante su realización personal que el compromiso de mantenerse fiel al matrimonio y criar a los hijos. Las mujeres han alcanzado una independencia económica, y los lazos familiares, étnicos y religiosos que refuerzan el compromiso matrimonial, han perdido mucha de su influencia. Las familias han pasado de ser extensivas a nucleares, de vivir en el campo o en pequeños núcleos de poblaciones, a formar parte de grandes concentraciones urbanas. Además la crisis económica en nuestro país ha traído concomitante el aumento de divorcios, afectando principalmente a los hijos. Estos, a pesar de los problemas, tensiones y confusiones que les representa el divorcio, es difícil que puedan recibir de sus padres la paciencia, comprensión y estabilidad que necesitan, en la etapa precisa en que requieren de una estructura sólida que les facilite la búsqueda de su identidad y el papel que les corresponde en la sociedad.

Los científicos que estudian las pautas del comportamiento se encuentran en un terreno desconocido. En efecto que los conocimientos del desarrollo del adolescente y la vida familiar, se basan exclusivamente en familias intactas. En tanto que los miembros de familias desintegradas solo son estudiados como una variación o como

algo que se aparta de aquellas. Pero ahora, en razón de su aumento, la familia divorciada es una nueva forma familiar y debe estudiársele como tal. La realidad que observamos en las familias divorciadas no encaja con el aprendizaje psicológico tradicional. En lugar de extrapolar sobre la marcha, se deben desarrollar nuevas investigaciones y otra clase de comprensión, acorde con la nueva realidad.

Por lo antes mencionado, el objetivo fundamental del estudio es comprobar si el adolescente hijo de padres divorciados muestra un incremento mayor en sus niveles de ansiedad Rasgo-Estado que el adolescente hijo de familia integrada. El análisis de esta diferencia, podrá aportar nuevos datos acerca de las características propias del adolescente, en especial cuando vive una ruptura familiar.

El trabajo comprende tres capítulos. El primero trata acerca de la adolescencia; aporta definiciones de diversos autores. Posteriormente se aborda en sus aspectos físicos, intelectuales, sociales y emocionales; por último se presentan ciertos enfoques que sobre el desarrollo del adolescente Sigmund Freud, Peter Blos, y Erik Homburg Erikson aportaron.

El segundo capítulo trata sobre la ansiedad. Se exponen las definiciones de varios autores, así como los tipos, síntomas, determinantes y teorías que existen sobre ella.

El tercer capítulo esta dedicado a la familia. Se presenta su definición, origen y desarrollo, y como se encuentra dentro de la estructura social. También se menciona al adolescente dentro del contexto familiar y a las familias desintegradas; además se exponen algunas investigaciones que se han realizado sobre adolescentes hijos de padres divorciados, para hacer una comparación de sus resultados con éste estudio.

En el capítulo cuarto se detallan los aspectos metodológicos de la investigación. En el quinto se presenta la estadística correspondiente y la interpretación de resultados; por último se exponen las conclusiones a las que se llegó, las limitaciones y sugerencias.

Todos los aspectos de la vida de los hijos pueden facilitarse si los padres conducen en forma adecuada el momento de la crisis y su desenlace. Su apoyo es fundamental a fin de preparar a los hijos para el divorcio y acompañarlos cuando se ven inmersos en el torbellino de los acontecimientos. Los hijos del divorcio dependen de los

adultos para comprender todo lo que está sucediendo en la familia: para afrontar las nuevas y complejas relaciones que se establecen en los años posteriores al divorcio y llorar las pérdidas asociadas a él; para controlar su ansiedad, superar la culpa y emprender las tareas psicológicas necesarias para superar el trauma que entraña el divorcio.

CAPITULO I. ADOLESCENCIA

1.1 DEFINICIONES DE ADOLESCENCIA.

Dado que el fin de este estudio gira alrededor del adolescente, se considera conveniente iniciar con diversas definiciones que han sido formuladas por algunos investigadores de la conducta; enseguida se exponen algunas de ellas:

Brooks: (1959) "se denomina adolescencia (del verbo latino *adolecere* = crecer) al periodo de vida humana que se extiende aproximadamente de los 12 y 13 años a los 20. El periodo se cierra en realidad, al entrar el individuo a la vida adulta. Se producen diversos cambios físicos como mentales y morales, los cuales se dan simultáneamente y sus correlaciones y coordinaciones son importantes para la comprensión adecuada de este periodo".¹

Stanley Hall (1977) " La adolescencia es un nuevo nacimiento, los rasgos humanos surgen en ella más completos;

¹ Brooks, Flowers, D. Psicología de la adolescencia. p.1

las cualidades del cuerpo y del espíritu son más nuevas; el desenvolvimiento es menos gradual y más violento. El crecimiento proporcional de cada año aumenta, siendo a veces el doble del que correspondía y aun más; surgen funciones importantes hasta ayer inexistentes".²

Para Shopen (1977) la adolescencia es como " la lucha entre el niño y el hombre, como el esfuerzo del individuo para formarse automáticamente y comprender plenamente el sentido de la propia existencia ".³

Para Havigrst (1962) " la adolescencia es el periodo comprendido entre los 12 y los 18 años. Durante este periodo se presenta una serie de cambios físicos conocidos como ciclo de crecimiento de la pubertad. Puede definírsele por límites de edad, por cambios físicos y anatómicos, por cambios en la conducta social y por cambios en el Yo ".⁴

Erik Erikson (1968) describe la adolescencia como "una época de libre vagancia del espíritu a través de los reinos

² Carneiro, Leao. Adolescencia sus problemas y educación. p.25

³ Carneiro, Leao. ibidem p.26

⁴ Havigrst, R.J. Psicología de la adolescencia. p.3

de la fantasía y en búsqueda de una visión idealista, pero también de desilusión y enfado con el mundo y con el yo".⁵

Ana Freud (1958) ha interpretado el proceso como "una despedida triste de la niñez, una renuncia a sus placeres y limitaciones, así como el despertar y el abrirse a los goces y potencialidades de la edad adulta."⁶

Jung (1960) define a la adolescencia como "un periodo de estrés y conflictos intrapsíquicos"⁷

Menninger (1968) "la adolescencia es una etapa del desarrollo humano, caracterizada por los conflictos en las relaciones interpersonales, en la escala de valores sociales y el control emocional"⁸

Stone (1977) " la adolescencia viene a ser una etapa vital en la que se lucha por la identidad, la orientación y la autoestima; en la que se buscan marcos de referencia axiológicos que permitan un desarrollo maduro para la edad

⁵ Rapoport, Rohna y Robert. Enriquezca su vida. La psicología y tú. p.31

⁶ Rapoport, Rohna y Robert. Ibidem. p.31

⁷ Cuelli, José y Col. Factores críticos de la adolescencia. Revista de Psicología Educativa. p.8

⁸ Cuelli, José y Col. Ibidem. p.8

adulta, aunque el logro de esta búsqueda de valores se dificulta por la inestabilidad y desconcierto"⁹

Al examinar los diferentes puntos de vista sobre la adolescencia, se advierte que existe discrepancia al enmarcarla en un límite de tiempo. Sin embargo, coinciden en que en esta etapa ocurren una serie de cambios. En el aspecto biológico, la aparición de los caracteres sexuales secundarios, en el aspecto psicológico el ajuste de la estructura de la personalidad y en el social la ampliación de las relaciones interpersonales.

1.2 ADOLESCENCIA

La adolescencia es la fase de transición entre la infancia y la edad adulta. Resulta difícil marcar cronológicamente sus límites, aunque es posible señalar que se inicia con las transformaciones fisiológicas propias del crecimiento físico, alrededor de los 11 y 12 años, y finaliza a los 19 o iniciados los 20; dicha duración puede verse afectada por variaciones individuales y culturales. Intelectualmente, la madurez se logra cuando la persona posee

⁹ Sánchez, Azcona, Jorge. El adolescente y el carácter social. Revista de Psicología Educativa. p.7

la capacidad de pensamiento abstracto. Socialmente se llega a la edad adulta cuando un individuo se sostiene a sí mismo, ha elegido una ocupación y un estilo de vida familiar. Desde el punto de vista legal, la edad adulta es cuando se pueden ejercer los derechos constitucionales. Psicológicamente se obtiene cuando se logra una identidad propia, se adquiere independencia afectiva de los padres, desarrollo de un sistema de valores y capacidad para establecer relaciones maduras con amistad y amor.

Adolescencia y pubertad son términos que se utilizan de manera indistinta, a pesar de que su significado no es el mismo. Para establecer la distinción entre ellos es de utilidad considerar lo expuesto por Peter Blos (1969) quien define a la pubertad como " el conjunto de manifestaciones físicas de la maduración sexual, y a la adolescencia como el conjunto de procesos psicológicos de adaptación a las condiciones de la pubertad. De esta forma es posible afirmar que la pubertad es el proceso de maduración biológica y la adolescencia el proceso de maduración integral del individuo".¹⁰

¹⁰ Blos, Peter. Psicoanálisis de la Adolescencia. p.16.

1.2.1 ASPECTOS FÍSICOS

Las transformaciones fisiológicas y morfológicas que se producen en la adolescencia constituyen sin lugar a duda uno de los acontecimientos más importantes en este periodo de desarrollo. La pubertad es considerada a veces como señal del inicio de la adolescencia. Por otra parte, las transformaciones corporales suscitan evidentemente, un ajuste psicológico y es por ello que se ha supuesto la existencia necesaria de una perturbación de la propia imagen durante la adolescencia. En consecuencia, la pubertad constituye un factor causal frecuentemente invocado directa o indirectamente, para explicar la evolución psicológica de la adolescencia.

Uno de los primeros signos puberales es el crecimiento repentino, el llamado "estirón" que no es más que el aumento notorio en el peso y la talla, que ocurre generalmente entre los 9 y 13 años en las niñas y entre los 10 y 16 años en los niños. Antes del estirón, es común que los niños sean un poco más bajos y menos fuertes que las niñas; el crecimiento de ellos es posterior al de ellas pero con mayor duración, por

lo que pasado el tiempo, generalmente los papeles se invierten y son los niños los de mayor talla y peso.

Los cambios fisiológicos se caracterizan por el desarrollo de las funciones genitales; para las niñas, la menarquia señala el establecimiento de la maduración sexual. La primera polución, presencia de semen en la orina masculina, indica la maduración sexual en los varones.

También ocurren cambios en las características sexuales primarias y secundarias, considerando variaciones individuales. Las transformaciones de las características sexuales primarias son aquellas relacionadas directamente con los órganos sexuales, tales como el aumento gradual del tamaño de los ovarios, el útero y la vagina femeninos; los testículos, la glándula prostática y las vesículas seminales masculinas. Así como el funcionamiento de los mismos, por producción de espermatozoides en varones y maduración de óvulos en mujeres.

El desarrollo de las características sexuales secundarias incluye otros signos fisiológicos de maduración:

- Desarrollo de los senos de las niñas.
- Crecimiento del vello en la región púbica y axilar de ambos sexos.

- Cambios en la piel, se incrementa la actividad de las glándulas sebáceas; el cabello se hace más graso, las glándulas sudoríparas trabajan mas haciendo que el olor corporal sea más fuerte.

- Cambios en la voz de ambos sexos.
- Modificación general de la constitución física; hombres y mujeres se desarrollan en forma diferente, la distribución del tejido graso es distinta: ensanchamiento de caderas en ellas y desarrollo muscular en espalda y hombros en ellos.

Los cambios físicos descritos suelen llegar con cierto desorden; en edades distintas según los individuos, dan lugar a periodos de manifiesta desarmonía corporal: el adolescente delante del espejo, observa con preocupación que sus brazos resultan demasiado largos, su pene demasiado pequeño, sus hombros estrechos, su cabello especialmente rebelde y un sinfín de detalles que se suman unos a otros, acrecentando la angustia ante la posibilidad de que se trate de malformaciones físicas permanentes. También determinados desarrollos debidos a reacciones hormonales transitorias,

como la hipertrofia unilateral de un pecho, contribuyen a aumentar la ansiedad ante el nuevo y todavía imperfecto esquema corporal.

En los albores de la pubertad, el adolescente debe ser advertido de que este aparente desorden nada tiene que ver con órganos atrofiados, malformaciones congénitas o defectos permanentes. Una evolución retardada parcial o generalizada, es bastante frecuente y absolutamente normal.

1.2.2. ASPECTOS INTELECTUALES.

Del mismo modo que el cuerpo cambia durante la adolescencia, también ocurre el mismo con la psique. En los años de la adolescencia, una persona piensa cada vez más como adulto y menos como niño. Ello no significa que los adolescentes simplemente sepan más que los niños de menor edad. Conocen más pero también pueden aplicar su conocimiento en nuevas formas.

El cambio de las capacidades cognoscitivas que se da en la adolescencia ha sido descrito por Piaget (1969) como una transición de las operaciones concretas a las operaciones

formales. En síntesis, ello significa que se pasa de una forma concreta de concebir el mundo a una forma abstracta.

Los adolescentes pueden manipular y entender los conceptos abstractos; con esta capacidad están en condiciones de generar reglas generales sobre el mundo y luego probarlas basándose en los hechos. En otras palabras, puede afrontar las ideas de modo sistemático y científico y no en la forma espontánea del niño de menor edad. Así pues, la etapa de las operaciones formales es un modo de concebir el mundo en términos cada vez más abstractos. El adolescente que llega a esta etapa cognoscitiva reflexiona sobre las diversas opciones, razona en términos hipotéticos y entiende las analogías y metáforas.

La capacidad de pensar en forma abstracta explica en parte algunos cambios profundos en cómo el adolescente se relaciona con los demás y con el mundo circundante; es capaz de pensar no sólo en cómo son las cosas, sino también en cómo podrían ser diferentes y quizá mejores. También los adolescentes tienden a darse a la introspección y el autoanálisis. A medida que empiezan a reflexionar más detenidamente en sus sentimientos, actitudes y acciones,

pueden decidir que se encuentran en una especie de escenario, que sus compañeros siempre están juzgando su aspecto y proceder. Esto los hace actuar sin cesar ante una audiencia imaginaria vistiéndose en cierta forma, cultivando una imagen bien definida, etc. Al comenzar a ser introspectivos, piensan que sus sentimientos son singulares por su contenido e intensidad. Este sentido de importancia de sí mismo es lo que se ha llamado "fantasía personal". Piensan que nadie puede lograr el nivel de éxtasis que ellos han alcanzado ni descender al fondo de la desgracia como ellos. Esta preocupación por sí mismo ha impulsado a muchos adolescentes a vertir sus angustias en poemas o en cartas de amor. Es sólo hacia el final de la adolescencia cuando se consigue una perspectiva más madura. A medida que el adolescente forma relaciones más maduras con los demás, comienza a juzgarse a sí mismo en términos más realistas.¹¹

1.2.3. ASPECTOS SOCIALES.

Indudablemente la existencia humana y la libertad son dos hechos inseparables desde el principio de la historia del hombre, por lo que la lucha por la libertad no puede

¹¹ Morris, Charles. Psicología. Un nuevo enfoque. p. 355

considerarse como un problema de la actualidad. Esta lucha, por medio de la cual el hombre ha tratado de alcanzar su individualidad e independencia, es la que nos va a dar una visión más amplia para comprender mejor la manera como los adolescentes se relacionan y a la vez se enfrentan con su medio externo (la sociedad), que irremediablemente bloquea o trunca de una u otra forma su libertad.

Durante la adolescencia, el sujeto posee la sensibilidad a los estímulos sociales, se realizan procesos de autodefensa, autorrealización y conquista de la autonomía personal, debido a que más tarde será un adulto dentro de la sociedad y ya no tendrá padres ni profesores para vigilarlo, aconsejarlo y orientarlo. Como adulto deberá poseer la capacidad de autodirigirse, es decir, de poder escoger entre varias situaciones la más favorable para su bienestar personal y adaptación social, juzgando y orientando su propia conducta.

El trato que recibe el adolescente por parte de la sociedad es incongruente. No se le aceptan ciertas formas fuertes de conducta, pero tampoco se le permiten determinadas formas de conducta adulta; o si se le admiten, son recién

adquiridas y extrañas para él, le son impuestas. De ahí que la adolescencia sea un periodo en el que el individuo debe aprender nuevos roles sociales.

Thomas (1968) subraya las dificultades psicológicas ligadas a los cambios de roles durante la adolescencia. Distingue 3 aspectos:

1) Conflicto de roles.- Corresponde al hecho de que el individuo según las situaciones sociales, debe desempeñar roles contradictorios, ya que se esperan de él comportamientos diferentes. Este sería el caso del adolescente del que se espera que como "hijo", permanezca sumiso y obediente, pero que como "compañero" o frente a su amiga, debe mostrar iniciativa e independencia. Así mismo, puede haber un conflicto en el seno de un mismo rol. Por ejemplo, el adolescente que adquiere cierta independencia con relación a su familia, pero sigue siendo dependiente en otros aspectos.

2) Discontinuidad de los roles.- Ocurre cuando entre los nuevos roles que el adolescente adquiere y los que ya poseía no hay continuidad, no existe un puente entre el rol anterior

y el rol reciente, o cuando el segundo estado supone algo no aprendido.

3) *Incongruencia del rol.*- Es cuando el adolescente puede abocarse a detectar roles que no le corresponden desde el punto de vista de sus intereses o motivaciones personales.¹²

La socialización comprende tres aspectos del desarrollo social: las relaciones interindividuales (desde los primeros vínculos objetales), las representaciones sociales (aspectos ideológicos, normas, etc.) y las actividades socializadas (actividades profesionales, escolares, etc.). Estos procesos se desarrollan en los llamados espacios: familia, escuela, grupos de pares, sociedad, que son medios en la medida en que influyen en tales procesos.

Dentro del proceso de socialización, el adolescente afronta diversas decisiones: con qué clase de personas relacionarse, qué carrera abrazar, qué asignaturas tomar. En una palabra, debe decidir el tipo de persona que desea ser. Esta búsqueda de identidad es la tarea fundamental de la adolescencia. La familia ya no puede supervisar todos los

¹² Lehalle, H. Psicología de los adolescentes. p. 199.

aspectos de la vida del adolescente, y la generalidad de los jóvenes están ansiosos de empezar a tomar decisiones por su cuenta respecto a la ropa, los amigos y la escuela. En teoría, esta nueva independencia de la familia es motivada y excelente. En ella se afrontan muchos conflictos entre su elección (unirse a una pandilla de motociclistas) y la decisión de sus padres (tener una hija que se ajuste al rol femenino convencional). Algunas veces el conflicto se centra en los propios deseos del joven: quizá quiera seguir perteneciendo a un grupo religioso estricto y a la vez tener experiencias sexuales o experimentar drogas. Cuando tales conflictos son generalizados y graves, la persona se sentirá impulsada hacia muchas direcciones simultáneamente y será incapaz de tomar una decisión sobre su futuro. Este problema lo conoce el vulgo con el nombre de crisis de identidad.

No a todos los adolescentes les resulta difícil establecer su identidad; muchos parecen superar este periodo con facilidad tal vez con algunos periodos de incertidumbre. El influjo de los padres parece ser el factor más importante que afecta la capacidad del adolescente para lograr un sentimiento claro e independiente de su yo. Los adolescentes que tienen una relación satisfactoria con su padre y su

madre, tendrán también mayores probabilidades de adquirir una fuerte identidad.

El grupo de coetáneos también es importante en la búsqueda de identidad. Es una época en que el adolescente debe escoger entre ocupaciones, estilos de vida, ideologías y modelos de roles sexuales de los más heterogéneos, la comprensión y el apoyo de los coetáneos es indispensable, porque el adolescente quizá se aferre a sus amigos en su intento de independizarse de sus padres y hermanos mayores.

Por desgracia los coetáneos no siempre constituyen una fuente de aliento y apoyo. Sus presiones a veces lo estimulan a conformarse a las normas de grupo y no ser auténticamente independiente. Lo que en un principio parece una rebelión contra los valores de los padres, puede en realidad ser una necesidad desesperada de someterse a las reglas del grupo de coetáneos y conservar la popularidad entre ellos, lo mismo que su aprobación.¹³

Con respecto al sexo opuesto, los varones son víctimas de una gran ambivalencia. Su afirmación como individuos sexuados

¹³ Morris, Charles. *Op. Cit.* p. 357

y el rígido papel que se le asigna tradicionalmente al varón les confiere un sentimiento de superioridad respecto a las chicas, que se manifiesta en las típicas exhibiciones adolescentes: caminar dándose aires de importancia; utilizar insignias, adornos y prendas de vestir llamativas y exageradas; hacer alardes de su fuerza física o destreza en presencia de ellas; emplear un lenguaje atrevido, etc.

Por otro lado, sienten punzadas de su propio deseo sexual, necesitan y solicitan el espaldazo ilusorio para la confirmación de su virilidad: la admiración, aprobación y reconocimiento de las chicas. El joven varón se muestra preocupado por obtener de algún modo tal reconocimiento, tanto a nivel de toda su persona como sobre aquellos atributos que él cree son depositarios por su virilidad. Afortunadamente, también en este aspecto los rígidos estereotipos tradicionales de masculinidad y feminidad tienden a dejar paso a nuevas actitudes. Las conductas de los adolescentes no están a la deriva de los prejuicios heredados de generaciones anteriores, y el choque entre los sexos producido por la exacerbación del deseo empieza a tener cauces más sensatos en los que atenuarse.

En la medida que las chicas reconocen al varón, se fijan en él y lo aceptan, éste podrá alardear de ello ante sus amigos. En la muchacha la situación es distinta y el primer reconocimiento se obtiene al sentirse bellas y admiradas entre los miembros de su propio sexo.

No son sólo los condicionamientos sociales los que determinan una actitud diferente de la mujer con respecto a su cuerpo en relación con el otro sexo. La necesidad de estar guapas es un producto secundario, pues en un determinado momento de esta etapa vemos que mientras el sexo masculino organiza su vida alrededor del "tener", el femenino lo hace alrededor del "ser". Ser deseable, por tanto, es el concepto básico de donde surge la actitud generalizada de las chicas, pendientes de sí mismas y del efecto que causa su aspecto y sus posturas en los demás.¹⁴

Conger (1980) afirma: "El adolescente suele presentar conflictos con el orden social existente, el cual cuestiona y desafía constantemente, pero al que en el fondo desea pertenecer. Generalmente con el paso del tiempo y alcanzada la madurez, el adolescente resuelve su inadaptación social

¹⁴ Enciclopedia de la Psicología infantil y juvenil. Adolescencia. p.53

pero existen casos en que esto no sucede y los jóvenes continúan experimentando insatisfacción con la sociedad o con ellos mismos. Los jóvenes pueden responder a su inadaptación con diversas maneras, unas negativas y otras positivas; encontrando formas particulares de vivir con las que se sienten bien alejándose de las grandes ciudades y viviendo en comunidades que siguen alguna orientación determinada, otros se vuelven parias sociales; adictos a las drogas, delincuentes o revolucionarios políticos con fines negativos".¹⁵

1.2.4. ASPECTOS EMOCIONALES.

El adolescente está en una lucha afectiva en la que está a punto de desligarse de sus padres para volcar su interés, amistad y amor en otros adultos o compañeros de su mismo o del sexo opuesto. Esto supone una situación de ambivalencia respecto a los progenitores, ya que cuando más ligado y dependiente se sienta, más necesidad tendrá de establecer una ineludible separación que resulta, al tiempo, difícil y penosa.

¹⁵ Conger, J. Adolescencia: Generación Presionada, p. 95

¿De dónde surge este miedo a la separación? Es necesario recurrir a la infancia: el niño que ha sido sobreprotegido, que ha visto colmado sus deseos en el ámbito familiar sin opción a otras satisfacciones, encontrará ahora mayores dificultades para ser dependiente de ese ámbito.

La adolescencia es, en sí misma, una época de rebeldía. De rebeldía desesperada, irracional e inútil en muchos casos: el adolescente sabe ya que no va a tener éxito en la mayoría de sus demandas, muchas de las cuales son producto del sentimiento de dejar atrás la íntima seguridad y comodidad de los años infantiles, tanto como otras son el reclamo social de unas satisfacciones igualmente fáciles a sus deseos.

La separación e independencia que ansía el adolescente van acompañadas de sentimientos de soledad, confusión y a veces marginación. Debe dejar definitivamente atrás sueños y fantasías infantiles que empieza a comprender que no son realizables, y reestructurar en consecuencia la satisfacción de sus funciones, la organización de su personalidad y las relaciones con los demás.

La momentánea ambivalencia que preside todos estos cambios, equiparable a la que siente ante los cambios físicos que modifican su imagen corporal, le llevan a refugiarse en un cada vez más elaborado mundo interior, interpretando desde nuevas posiciones el pasado inmediato para así poder enfrentarse al futuro con ciertas garantías. Este proceso se lleva a cabo con lentitud, pues toda elaboración de duelo exige tiempo para no recaer sin remedio en la negación de lo perdido y retornar compulsiva e inútilmente a las pautas infantiles de satisfacción de deseos.

La pérdida de la infancia, por lo que atañe a su cuerpo y a las funciones de sus padres, estará mejor elaborada si en su mundo interno, las imágenes parentales cumplieron sus funciones en los momentos adecuados de la separación edípica y de la identificación positiva con el rol adulto que ahora le corresponde asumir.

El adolescente tímido o retraído en exceso, que no logra integrarse a un grupo de amigos, puede ver incrementado su sentimiento de soledad al no contar con ese factor de refuerzo, y aumentará también su confusión ante la ambivalencia afectiva que preside las relaciones con sus

padres: difícilmente recurrirá a ellos ante circunstancias adversas de su vida emocional.

No cabe duda de que esta lenta y titubeante separación del adolescente de sus padres, por lo que respecta a la satisfacción de deseos y necesidades, y su simultánea entrada temerosa o desafiante, en una nueva vida, es una de las experiencias más importantes y difíciles en la vida de las personas. Para llegar a ser él mismo, el adolescente debe dejar de ser por intermediación de sus padres.

Es característico del adolescente pasar, sin motivo aparente, de la alegría a la tristeza, o viceversa, en muy corto tiempo. Pequeñas contrariedades que pueden sumirlo en la más honda desesperación, le llevan a encerrarse en su espacio interior, refugiándose en su soledad. Parapetado en su habitación, lee, escucha música o pasa hora tras hora en un estado de ensoñación, sin interés aparente por nada ni nadie, ajeno a sus propias nostalgias o a lo incierto de su futuro. Repentinamente una noticia inesperada o una idea efímera pueden restablecer el ansia de comunicarse y de disfrutar con sus amigos el ruido y las bromas. De la misma manera, puede entusiasmarse con difíciles empresas y, al cabo

de poco tiempo, encontrarlas irrealizables, sintiéndose sin fuerzas para realizar tareas cotidianas triviales, y abandonarse de nuevo a la soledad o a la desorganización total.

Es inútil relacionar esa inestabilidad con una causa externa, pues responde a la ansiedad y a la depresión que acompañan al adolescente en su mundo interno, en el que está en juego por un lado el duelo por la infancia perdida y por otro la trabajosa consecución de satisfacciones a sus deseos en el mundo externo. Cuando no se consigue esa satisfacción el Yo del adolescente inicia una rápida retirada, origen de los sentimientos de soledad y hastío, que permite elaborar y reconsiderar las experiencias, preparándose para una acción ulterior.¹⁶

1.3. DESARROLLO DE LA PERSONALIDAD DEL ADOLESCENTE.

Dentro de las teorías psicoanalíticas existen varios autores que se han dedicado a estudiar el desarrollo de las diferentes etapas por las que se pasa desde el comienzo de la vida hasta la edad adulta. El paso de una etapa a otra está

¹⁶ Enciclopedia de la Psicología Infantil y Juvenil , Op. Cit. p. 86

influido por el ambiente que rodea al niño; no se da de un momento a otro, sino en forma gradual de acuerdo con las experiencias vivenciales. Depende de la persona (madre o sustituta) que satisfaga sus necesidades primarias para que el desarrollo se efectúe en forma exitosa.

1.3.1. SIGMUND FREUD. DESARROLLO PSICOSEXUAL.

Freud (1920) llamó psicosexuales a las etapas de desarrollo, debido a que les asigna un papel a los instintos sexuales en la formación y desarrollo de la personalidad, el cual consiste en el desenvolvimiento o despliegue de los instintos sexuales. Al principio, esos instintos están separados, pero gradualmente se integran y centran en el acto sexual maduro.

Con base en las zonas del cuerpo que se vuelven focos de placer sexual, Freud estableció cuatro etapas del desarrollo psicosexual: oral, anal, fálica y genital. Entre la etapa fálica y genital hay un periodo de latencia que no es una etapa del desarrollo psicosexual.

La etapa genital (personalidad genital) comienza con la pubertad y constituye el último periodo significativo del desarrollo de la personalidad. El término genital se deriva de la característica sobresaliente de ese periodo, el surgimiento, la unificación completa y el desarrollo de los instintos sexuales. Puede crearse alguna confusión sobre la diferencia entre la etapa fálica pregenital y la etapa genital misma, debido a que los órganos sexuales están implicados en ambas. En la etapa fálica, lo sexual es primitivo y rudimentario, primeramente egocéntrico, mientras que en la etapa genital la sexualidad alcanza su madurez y se vuelve heterosexual.

La genitalidad en sentido estrecho incluye la potencialidad y el orgasmo; en sentido amplio es más que la potencia sexual. Para el hombre significa competencia y dominio en una amplia gama de actividades: profesionales, recreativas y sociales. La genitalidad en la mujer incluye más que la potencia orgásmica; debe ser capaz de apoyarse en sus dos pies, despertar el interés en los hombres y poseer ciertos atributos femeninos como la emotividad, el interés maternal y la creatividad. Para Freud, la genitalidad es la masculinidad y la femineidad completamente desarrolladas; el

equivalente de lo que otros autores denominan madurez personal.

Los intereses sexuales se incrementan en vigor e intensidad y se centran en los miembros del sexo opuesto; surgen nuevos problemas, como resultado directo del papel cada vez mayor del sexo. El adolescente encuentra la desaprobación social y las prohibiciones de su propia conciencia, en conflicto con sus intensos deseos heterosexuales. También existe el temor al embarazo y el criterio de que las relaciones sexuales premaritales son una forma inaceptable de manejar el sexo. La etapa genital no promueve nuevos rasgos, sino más bien la integración completa y la utilización de rasgos previos; sin embargo, la habilidad para trabajar y amar se define y se centra en gran medida. Si una persona se desarrolla satisfactoriamente en la etapa genital, los rasgos adquiridos en las etapas previas deben estar presentes en la forma y proporción apropiadas.¹⁷

Calvin Hall (1990) escribe "La etapa genital se caracteriza por las elecciones objetales más que por el narcisismo. Es un periodo de socialización, actividades

¹⁷ Caprio, S. Teorías de la Personalidad. p. 50-57

colectivas, matrimonio, establecimiento de un hogar y una familia, desarrollo de un interés serio en la profesión y otras responsabilidades. Es la etapa más larga de la década de la vida hasta que se manifiesta la senilidad, época en que la persona tiende a regresar al periodo pregenital. No se debe suponer que la etapa genital desplaza a las etapas pregenitales. Antes bien, las catexias pregenitales se fusionan con las genitales. Los besos las caricias y otras formas de hacer el amor que de costumbre forman parte del esquema seguido por las parejas, satisface impulsos pregenitales. Además, los desplazamientos, sublimaciones y otras transformaciones de las catexias pregenitales se convierten en partes de la estructura caracterológica permanente".¹⁸

1.3.2. PETER BLOS

La adolescencia es una época de duración discutida. Esta etapa esta más bien determinada por la cultura, la raza, el clima y otros factores individuales o familiares, por lo que en algunos casos podrá ser de los 11 a los 18 años y en otros de los 12 a los 25. También es importante aclarar que no es

¹⁸ Calvin, S. Compendio de Psicología Freudiana. p. 128

lo mismo hablar de un adolescente a los 12 que a los 18 años, por lo cual, en lugar de una sola adolescencia, mencionaremos una serie de etapas evolutivas, en donde cada una es indispensable para la madurez de la siguiente.

Peter Blos (1962) menciona 5 fases de la adolescencia:

preadolescencia	9 - 11 años
adolescencia temprana	12 - 15 años
adolescencia	16 - 18 años
adolescencia tardía	19 - 21 años
postadolescencia	21 - 24 años

Estas fases comprenden desde el fin de la infancia hasta la primera etapa de la edad adulta, y se hallan íntimamente relacionadas entre sí; sin embargo, para cumplir con el objetivo de esta investigación, se dará más importancia a la fase de la ADOLESCENCIA TEMPRANA, en la cual los adolescentes buscan en forma más intensa objetos libidinales extrafamiliares, con lo cual se inicia el proceso de separación de las ligas objetales tempranas.

El superyo, agencia de control de impulsos cuya función inhibir y regular la autoestimación, disminuye en eficiencia;

esto deja al yo sin la dirección presionante de la conciencia. Él yo no puede depender de la autoridad del superyo; sus propios esfuerzos para mediar entre los impulsos y el mundo externo son torpes e ineficaces. El superyo se convierte en un adversario; por lo tanto, el yo queda debilitado, aislado e inadecuado frente a una emergencia.

En esta edad, los valores, las reglas y las leyes morales han adquirido una independencia apreciable de la autoridad parental; se han hecho sintónicas con el yo y operan parcialmente dentro de él. A pesar de todo, durante la adolescencia temprana el autocontrol amenaza con romperse y en casos extremos surge la delincuencia. Actuaciones de esta clase, habitualmente están relacionadas con la búsqueda de objetos de amor; también ofrecen un escape de la soledad, el aislamiento y la depresión.

El empobrecimiento del yo hace que el adolescente experimente un sentimiento de vacío, de tormento interno, el cual puede dirigirse en búsqueda de ayuda, hacia cualquier oportunidad de alivio que el ambiente pueda ofrecerle.

El adolescente joven se dirige hacia "el amigo". De hecho, el amigo adquiere una importancia y significación de la que antes carecía, tanto para el muchacho como para la muchacha.

El muchacho hace amistades que exigen una idealización del amigo; algunas características del otro son admiradas y amadas, porque constituyen algo que el sujeto quisiera tener, y a través de la amistad él se apodera de ellos.

Esta etapa de expansión en la vida amorosa del individuo conduce a la formación del yo ideal y, por lo tanto, internaliza una relación de objeto que en otra forma podría conducir a la homosexualidad latente o manifiesta.

El yo ideal que representa el amigo, puede ceder bajo el deseo sexual y llevar a un estado de homosexualidad con voyeurismo, exhibicionismo y masturbación mutua (latente o manifiesta).

En el adolescente varón, en este momento la figura paterna especialmente favorece el inicio de la madurez emotiva, porque ahora el adolescente tiene que aprender a

expresar sus afectos en formas menos infantiles y más adultas.

En la joven adolescente la amistad juega un papel igualmente importante en su vida. La falta de una amiga puede llevarla a una gran desesperación, y la pérdida de una amiga puede precipitar una depresión y la falta de interés en la vida.

Una forma típica de idealización entre las muchachas es el "flechazo". Esta idealización y unión erotizada se dirige tanto a hombres como a mujeres.

El objeto del flechazo es amado en forma pasiva, con el deseo de obtener atención o afecto, o también el sentirse invadido por otra clase de efectos eróticos o sexualizados.

La presencia de una tendencia bisexual intensa, un poco antes de los conflictos de la adolescencia, está menos reprimida en las muchachas que en los muchachos. En este periodo de su vida, las muchachas muestran con mucha facilidad su masculinidad mientras que el muchacho se siente avergonzado de su feminidad y la niega.

La joven está conscientemente más ocupada por la idea: "¿Soy un hombre o soy una mujer?". A menudo tienen la creencia de que pueden decidir por cualquier orientación; el resultado es que algunas ocasiones cambian ciertos sentimientos y estados del yo, y en otras cambian a un énfasis bisexual. En esta edad experimentan una extraña sensación de vaguedad en relación con el tiempo y el espacio. Se imaginan recuerdos de cosas que en su casa les dicen que nunca ocurrieron, o que tampoco pasaron en una forma particular. Esta vaguedad hacia la realidad y en la percepción yoica, es un aspecto concomitante de la ambigüedad bisexual.

Los padres colaboran en esta fase siendo congruentes con la expresión de sus afectos. La manifestación de ambivalencia de parte de los adultos o la escasa tolerancia, desconciertan y confunden al adolescente.¹⁹

¹⁹ Blos, Peter. Op. Cit. p.114 -132

1.3.3. ERIK HOMBURG ERIKSON. ETAPAS EVOLUTIVAS.

Erikson (1963) propuso 8 etapas básicas en el desarrollo de la personalidad. Señaló que en cada una el ser humano tiene una serie de actitudes básicas alternativas, las cuales dan lugar a una crisis. Para el caso, nos centraremos solamente en la etapa de la adolescencia, la cual Erikson llamo: **Identidad y Confusión del rol** (12 a los 20 años). La infancia propiamente dicha llega a su fin. En la pubertad y adolescencia todos los patrones en los que se confiaba previamente, se ponen hasta cierto punto en duda, debido a la rapidez del crecimiento corporal que iguala al de la temprana infancia, y a causa también de la madurez genital.

Los adolescentes vuelven a liberar muchas de las batallas de los años anteriores, eligiendo artificialmente a personas bien intencionadas para que desempeñen los roles adversarios, y establecen ídolos e ideales perdurables como guardianes de una identidad final.

La identidad yoica resulta de la experiencia acumulada de la capacidad del yo para integrar todas las identificaciones con las vicisitudes de la libido, con las aptitudes

desarrolladas a partir de lo congénito y con las oportunidades ofrecidas en los roles sociales.

El peligro de esta etapa es la confusión del rol. Cuando esta va acompañada de una marcada duda previa en cuanto a la propia identidad sexual.

En la mayoría de los casos lo que perturba a la mente joven es la incapacidad para decidirse por una identidad ocupacional. Para evitar la confusión, se sobreidentifican temporalmente, hasta el punto de llegar a una aparente pérdida completa de la identidad, con los héroes de las camarillas y multitudes. Esto inicia la etapa del enamoramiento, que no es en modo alguno sexual, salvo cuando las costumbres así lo exigen. El amor adolescente constituye un intento por llegar a una definición de la propia identidad, proyectando la imagen yoica difusa en otra persona, y logrando así que se refleje y aclare gradualmente.

Los adolescentes forman pandillas, como una salida para ayudarse a soportar muchas dificultades, convirtiéndose en estereotipos, y haciendo lo mismo con sus enemigos; también ponen a prueba la mutua capacidad para la fidelidad.

La mente del adolescente se halla en una etapa psicosocial entre la infancia y la adultez, entre la moral ya aprendida por el niño y la ética que habrá de desarrollar el adulto. Es una mente ideológica, tiene una visión ideológica de la sociedad, lo cual nos muestra a un adolescente ansioso de verse afirmado por sus iguales y listo para sentirse confirmado a través de rituales, credos y programas que, al mismo tiempo, definen el mal, lo incomprensible y lo hostil.²⁰

²⁰ Cueli y Reidl. Teorías de la Personalidad, p. 124-125.

CAPITULO II. ANSIEDAD

2.1 ANSIEDAD

En general, los términos angustia y ansiedad son utilizados como sinónimos, y así se consideraran a lo largo de este estudio.

Se considera que la ansiedad es la causa y síntoma fundamental de la neurosis. Puede percibirse y expresarse, o puede controlarse inconsciente y automáticamente mediante la conversión, desplazamiento y otros mecanismos producen síntomas que se experimentan como desconfianza subjetiva, de la que la persona quisiera liberarse.

2.1.1 DEFINICIONES DE ANSIEDAD

Para Davidoff (1989) la ansiedad se define como "una emoción que se caracteriza por sentimientos de peligro, tensión y sufrimiento por algo que supuestamente habrá de suceder".¹

¹ Davidoff, Linda. Introducción a la Psicología. p. 397

Kolb y Brodie (1988) dicen que la ansiedad se considera como "un estado de tensión que revela la posibilidad de un desastre inminente, como una señal de peligro que nace de la presión de actitudes internas inaceptables que surgen de pronto en la conciencia".²

Goldman (1989): "la ansiedad es un estado emocional displacentero cuyas fuentes son menos fáciles de identificar, frecuentemente se acompaña de síntomas fisiológicos pueden conducir a la fatiga o incluso agotamiento".³

Ansiedad "estado disfórico (desagradable) semejante al miedo, cuando no hay ninguna situación manifiesta de peligro. Es una situación de aprensión, anticipación o temor al posible peligro"⁴

De la Fuente (1980) describe la ansiedad como una "reacción global de la persona que percibe una situación como amenazante a su existencia organizada".⁵

Para Calvin (1990) la ansiedad "es una experiencia emocional penosa producida por excitaciones de los órganos

² Kolb L. C. y Brodie. Psiquiatría Clínica. p. 91

³ Goldman, H. H. Psiquiatría General. p. 367

⁴ Goldman, H. H. Ibidem. p. 699

⁵ De la Fuente, Ramón. Angustia Normal y Angustia Patológica. p. 13

internos del cuerpo. Estas excitaciones son provocadas por estímulos internos o externos y están gobernadas por el sistema nervioso autónomo".⁶

2.2 TIPOS DE ANSIEDAD.

A) **ANSIEDAD NORMAL U OBJETIVA.** Es cuando su intensidad y su carácter son acordes con una situación dada y cuando sus efectos no causan desorganizaciones ni malas adaptaciones. La ansiedad normal cumple funciones útiles, pues incrementa la prontitud de la persona para la acción inmediata y vigorosa.

Por lo tanto, se refiere a la desagradable sensación producida por la anticipación de algún daño o herida causada por algún peligro externo. Cuando se considera que el peligro real, en el mundo exterior es verdaderamente amenazador, esto da por resultado una reacción objetiva de ansiedad. Una característica importante de la reacción de ansiedad es que la intensidad de la sensación desagradable es proporcional a la magnitud del peligro externo que la causa. En otras palabras, cuanto mayor es el peligro exterior, tanto mayor resulta la ansiedad objetiva producida.

⁶ Calvin, S. Hall. Compendio de Psicología Freudiana. p. 70

La ansiedad normal, también tiene sus desventajas. Si una persona no puede hacer nada en una situación que justificadamente la pone ansiosa, sufrirá sin propósito ninguno una sensación de tensión, de preocupación y de expectativa vaga. Con el tiempo este tipo de reacción, fatiga y agota los recursos de la persona.

Una de las funciones más importantes de la ansiedad moderada normal, es el preparar defensivamente a una persona que se enfrenta a un ataque probable o cierto. Quien carezca completamente de ansiedad, se encontrará tan mal preparado como quien la padezca en exceso.

B) ANSIEDAD NEURÓTICA. Se considera patológica cuando nada parece justificarla, cuando se le exagera o dura demasiado, o cuando da lugar a maniobras defensivas que interfieren seriamente con el gozo y con la vida activa de una persona. Al igual cuando presenta una tensión que exige una descarga vaga e inmediata con ayuda de la hiperactividad cuando provoca actos impulsivos o cuando distorsiona los impulsos sexuales o agresivos.

Las reacciones de ansiedad neurótica se basan originalmente en las ansiedades normales. El proceso por el cual la ansiedad normal se convierte en ansiedad neurótica se inicia cuando los estímulos internos o las señales ligadas a los castigos previos despiertan ansiedad normal. Cuando las reacciones de ansiedad normal se experimentan, se ponen en marcha actividades mentales y conductuales destinadas a reducir o aliviar lo desagradable. Si los esfuerzos para reducir la ansiedad normal llevan a la represión de las señales internas, es decir, alejar de la conciencia todos los pensamientos y recuerdos ligados a los comportamientos previos castigados, el escenario queda listo para la futura aparición de la ansiedad neurótica. Esto se debe a que la represión no es total ni completa y una interrupción parcial en la represión permite que los fragmentos o representaciones simbólicas de los acontecimientos traumáticos reprimidos irrumpen en la conciencia. Estas derivaciones de los pensamientos reprimidos constituyen las señales de peligro que provocan las reacciones de ansiedad neurótica.

Se puede concluir que la ansiedad es buena siempre y cuando defiende al individuo de cosas reales. En el momento en que empieza a alterar el propio funcionamiento del

individuo, se convierte en perjudicial. A la ansiedad también se le puede encontrar como un síntoma de alguna enfermedad mental o como una señal de alarma.

Tanto en la ansiedad normal como en la neurótica, la intensidad del estado emocional desagradable, es proporcional a la evaluación subjetiva de la cantidad de peligro ligado al estímulo que provocan dichas reacciones. La interpretación de una situación como más o menos amenazadora, dependerá de sus características objetivas, de los pensamientos y recuerdos estimulados por la situación, de la capacidad de enfrentamiento propia del individuo, así como de las experiencias previas con situaciones similares.

Es importante entender que la ansiedad neurótica y la normal difieren en términos de los agentes internos y externos que las provocan, de la complejidad de los procesos que intervienen entre los agentes y los estados de ansiedad resultantes, y de si la reacción es proporcional o no al peligro real. No obstante, los estados emocionales desagradables experimentados en ambas clases de reacción son

tan similares que algunas veces son prácticamente indiferenciables.⁷

2.3 SINTOMATOLOGIA

Kolb (1976) apunta que la ansiedad normal puede durar desde unos minutos hasta una hora dependiendo de la personalidad del individuo y la situación que se presente; sus síntomas son: taquicardia, palpitaciones, náusea, diarrea, deseo de orinar, disnea y sensación de asfixia o ahogamiento. Se dilatan las pupilas, se le ve rubicunda la cara y la piel sudorosa; hay parestesias y temblores, mareo o desvanecimiento, y a menudo una sensación de debilidad o de muerte inminente.

Por otra parte, la ansiedad neurótica persiste por más de un mes y se manifiesta por síntomas de tres de los siguientes cuatro grupos:

1) Tensión motora: agitación, sobresaltos, temblores, tensión, dolores musculares, cansancio, incapacidad para relajarse, movimientos bruscos de párpados, ceño fruncido

⁷ Spielberger, Charles. Tensión y Ansiedad. P. 55.

cara estirada, molestia continua, inquietud, mirada fija continua.

2) Hiperactividad autonómica: sudación, palpitación o taquicardia, manos frías y pegajosas, boca seca, mareo, vértigo, parestesias (adormecimiento de manos o pies) molestias estomacales, crisis de calor o frío, micción frecuente, diarrea, sensación de cuerpo extraño en la garganta, rubor facial, palidez, elevada frecuencia cardiaca y respiración en reposo.

3) Expectación aprensiva: preocupación, temor, rumiación y anticipación de desgracia a uno mismo o a los demás.

4) Vigilancia e investigación: aumento de la tensión que origina distractibilidad, dificultad para concentrarse, insomnio, irritabilidad e impaciencia.⁸

2.4 DETERMINANTES DE LA ANSIEDAD

La ansiedad como estado emocional depende de la situación del individuo, de su historia, su experiencia o su biología.

⁸ Kolb L. C. Y Brodie H. K. Op. Cit. P. 455-457.

Sin embargo, es importante reconocer diferentes determinantes de la ansiedad que generalmente interactúan y no pueden ser considerados aisladamente como determinantes únicos.

2.4.1 DETERMINANTES DE TIPO FISICO: Aunque no hay estudios que demuestren que fenómenos naturales como temblores, terremotos, inundaciones, tornados, tormentas, etc., produzcan ansiedad, este hecho puede deducirse de la simple observación. En otro nivel provocan ansiedad también la obscuridad, ruidos intensos o desconocidos, objetos extraños, etc. El origen de este tipo de ansiedad es atribuido a algunos elementos innatos, ya que aparentemente no requieren experiencia previa.

2.4.2 DETERMINANTES FISIOLÓGICOS: La ansiedad, a través del sistema nervioso autónomo, produce una serie de alteraciones fisiológicas. Estas pueden ser momentáneas en ocasiones, o prolongadas en otras, conduciendo en última instancia a síntomas psicofisiológicos, como son las enfermedades psicosomáticas.

Las áreas del cerebro implicadas en la ansiedad son en parte conocidas. Las que están implicadas más directamente

son la amígdala del lóbulo temporal y el sistema reticular. Se piensa que la ansiedad se produce cuando la excitación en estas áreas alcanza un nivel crítico. Si se estimula el núcleo amigdalino, se suscitan también reacciones de miedo y ansiedad.

2.4.2.1 LA ANSIEDAD: DEL ESTIMULO A LA RESPUESTA

- El organismo percibe una señal amenazante.
- Se inician procesos automáticos corporales que van acompañados de una emoción específica.
- Los procesos automáticos corporales dependen de una respuesta sincronizada de los sistemas simpático y parasimpático.
- La corteza cerebral "evalúa" los mensajes recibidos, "analiza" la situación comparándola con experiencias previas y decide la respuesta.
- La respuesta puede ser de ataque, huida o paralización.

2.4.3 DETERMINANTES PSICOLÓGICOS: Los procesos cognitivos median entre la situación de la respuesta emocional de cualquier índole. Las cogniciones pueden ser adecuadas o no. Influye el pensar, recordar, imaginar, anticipar e interpretar. Las cogniciones además están vinculadas con el

aprendizaje; se aprende a tener ciertas cosas, situaciones, estímulos, etc. En este sentido, intervienen los determinantes sociales.

Así mismo, es necesario tomar en cuenta la amenaza externa o interna. Es obvio que existen diferencias individuales con respecto a la interpretación de situaciones o estímulos como amenazantes. Dependiendo de la historia, experiencia, capacidades, personalidad y otros aspectos del individuo, éste puede percibir el peligro donde no existe, no percibirlo donde sí lo hay, exagerar o minimizar la amenaza.

También otros factores tienen que ver con la producción de la ansiedad. Así por ejemplo, la autoestima, la incertidumbre, la culpa, la vergüenza, el temor al fracaso, autopreocupación o el desamparo. Los determinantes psicológicos influyen sobre el nivel de ansiedad ya sea aumentándola o disminuyéndola.⁹

2.4.4 DETERMINANTES SOCIALES: El origen del grado de ansiedad que sufren los individuos depende de condiciones propias de cada sociedad y de cada cultura. La mayoría de las

⁹ Escobedo Rangel C. Comparación de los niveles de ansiedad en grupos de adolescentes diabéticos. p.53-57.

personas buscan seguridad y cada sociedad y cultura proveen defensas eficaces contra la ansiedad existencial en la forma de ideologías, valores y diseños de vida. En tiempos de cambios acelerados, la angustia se hace más explícita porque fallan esos mecanismos culturales preconstruidos y sin esa ayuda, resulta difícil un número creciente de personas contender con las circunstancias adversas de la vida.

Las condiciones sociales y culturales que son inadecuadas a las necesidades humanas, son fuentes de ansiedad y determinantes de sus contenidos. Lo anterior se pone en evidencia si comparamos la situación humana del hombre primitivo y la del hombre civilizado. El hombre primitivo vivía un mundo poblado por demonios y por los espíritus errantes de sus muertos. No tenía ciencia, y por lo tanto, no comprendía al cosmos en términos de la naturaleza. Intentaba atenuar su ansiedad refugiándose en el espíritu trival, en el mito y en la magia. La idea de que el salvaje era feliz está muy alejada de la realidad.

Los logros del hombre moderno, en cuanto al conocimiento y dominio de la naturaleza, son notables; pero ocurre que en el proceso de dominar y explotar a la naturaleza, el hombre

se ha separado de ella y se ha alienado de sí mismo. El hombre moderno que sojuzgó a la tierra y conquistó el espacio, no sufre ansiedades primitivas; no teme, como los antiguos, que ya no salga el sol, pero ¿sufre menos ansiedad que sus antepasados primitivos? No parece ser así; más bien ocurre que su ansiedad tiene otras fuentes. Quienes hablan de la sociedad del hombre moderno, de sus sentimientos de futilidad y de su falta de propósito y sentido, tocan cuerdas sensibles. Generalmente se reconoce que el hombre moderno carece de marcos de orientación y devoción, es decir, de pensamientos filosóficos orientadores y de valores. La violencia irracional, el trabajo compulsivo, la drogadicción, etc.; son formas regresivas para evadir la ansiedad y el tedio.

En cada sociedad y en cada cultura las contradicciones son vividas por los individuos en forma personal. La dotación genética, la biografía y las circunstancias de cada quien, establecen diferencias. Por otra parte, cada época de la vida: infancia, adolescencia, climaterio y senectud, tiene sus propias fuentes de ansiedad. ¹⁰

¹⁰ De la Fuente R. Op. Cit. p 13.

Hollingshead y Redlich (1958) señalan que la movilidad social afecta a los individuos. Observaron que familias que habían cambiado de clase social, presentaron mayor inestabilidad emocional y los divorcios, hogares deshechos y otros síntomas de desajuste fueron más frecuentes. Existen necesidades de tipo social que, si se ven frustradas, pueden llevar a la ansiedad; entre ellas están las de afiliación, prestigio, poderío y aprobación.¹¹

2.5 TEORÍAS DE LA ANSIEDAD

No existe una aceptación unánime en cuanto a la forma en que se origina la ansiedad, pues cada autor plantea su enfoque de distinta manera.

2.5.1 SIGMUND FREUD

Freud (1936) fue el primero en proponer el papel determinante que juega la ansiedad en la formación de los estados neuróticos y psicósomáticos. Para él, la ansiedad era el fenómeno fundamental y el problema central de la neurosis. Llegó a considerar que entender la ansiedad era la tarea más

¹¹ Hollingshead y Redlich. Social Class and Mental Illness. p. 85

difícil cuya solución requería de la introducción de algunas ideas abstractas adecuadas, así como de su aplicación a la materia prima en observación, con el fin de buscar su orden y lucidez.

Freud veía a la ansiedad como "algo que se siente", un estado emocional o condición del organismo humano particularmente desagradable. Los estados de ansiedad fueron definidos en forma general como todo lo abarcado por la palabra "nerviosidad", y en ellos se incluían componentes fisiológicos, conductuales y los relacionados con la experiencia.

Las condiciones relacionadas con la experiencia, ligadas a un estado de incertidumbre, comprendían los sentimientos subjetivos de la tensión, la aprensión y la preocupación. La excitación fisiológica y las manifestaciones conductuales que se atribuían a la desagradable sensación del estado de ansiedad incluían palpitaciones cardíacas (taquicardia), alteraciones en la respiración, sudor, inquietud, temblores y estremecimientos, náuseas y vértigo (desvanecimiento). Es decir, muchos de los síntomas fisiológicos y conductuales, que Freud atribuía a la ansiedad.

Los estados de ansiedad pueden ser diferenciados de otras emociones desagradables como la ira, la pena o el dolor, por la simple combinación de sus manifestaciones psicológicas, experienciales, fisiológicas y conductuales. Aun cuando Freud consideraba a los síntomas fisiológicos y conductuales como componentes esenciales de los estados de ansiedad, las condiciones subjetivas y experienciales - el sentimiento de aprensión, tensión y temor - eran lo que les daba su particular carácter desagradable.

En sus primeras formulaciones, Freud sostenía la teoría de que la ansiedad era resultado de una descarga de energía sexual reprimida, a la cual llamo líbido. Cuando la energía sexual producía imágenes mentales (lujuriosas) que se veían como algo amenazador, dichas imágenes eran rechazadas o reprimidas. Al bloquear su expresión normal, la energía libidinal se acumulaba y se transformaba inmediatamente en una ansiedad "flotante" o en síntomas (algunas veces físicos) equivalentes a la ansiedad.

Posteriormente, Freud modificó sus teorías para insistir en el papel crítico de la ansiedad, como una respuesta ante la presencia del peligro. La percepción del peligro, bien

fuera proveniente del ambiente exterior o de los pensamientos o sensaciones, provocaba un estado de ansiedad y esta desagradable reacción emocional, servía para indicar al individuo la necesidad de algún tipo de adaptación.

En su posterior concepción de la ansiedad, Freud llamó la atención sobre dos fuentes potenciales de peligro: el mundo exterior y los propios impulsos interiores de la persona. Si la fuente de peligro se encontraba en el mundo exterior, esto daba por resultado una reacción objetiva de ansiedad. A las reacciones de ansiedad provocadas por los impulsos internos prohibidos o inaceptables se les llamó ansiedad neurótica.

Para Freud, la ansiedad objetiva y el miedo eran sinónimos, ambos términos se refieren a la desagradable sensación producida por la anticipación de algún daño o herida causada por algún peligro externo. Cuando se considera que el peligro es real, que existe en el mundo exterior, y es verdaderamente amenazador, esto da por resultado una reacción objetiva de ansiedad. Así:

<i>Peligro exterior</i>	⇒	<i>Percepción del peligro</i>	⇒	<i>Ansiedad objetiva</i>
-------------------------	---	-------------------------------	---	--------------------------

Según Freud, una característica importante de la reacción objetiva de ansiedad (o miedo) era que la intensidad de la sensación desagradable era proporcional a la magnitud del peligro externo que la causaba. En otras palabras, cuanto mayor era el peligro externo, tanto mayor resultaba la ansiedad objetiva producida.¹²

2.5.1.1 MECANISMOS DE DEFENSA

Muchas estrategias de enfrentamiento a través de evitación son mentales; Sigmund Freud (1946) las llamó mecanismos de defensa. Las personas los emplean cuando están ansiosas, y les permiten falsificar y distorsionar lo que de otro modo sería doloroso; además de que evitan que la ansiedad llegue a la conciencia. Todas implican el autoengaño y acarrear un riesgo; pueden impedir la búsqueda y la evaluación de otras soluciones. Freud afirmaba que es debatible si los mecanismos de defensa siempre se usan de manera inconsciente o no. Se piensa que las siguientes estrategias cognoscitivas son universales.

¹² Spielberger Ch.Op. Cit. p 52-54.

REPRESIÓN.- Se presenta cuando los individuos excluyen motivos generadores de ansiedad, ideas, conflictos, recuerdos y cosas parecidas de la conciencia, sin esfuerzo intencional. Si la represión está actuando, el material desterrado no entra a la conciencia, pero sí influye en la conducta. Freud veía que la represión operaba con frecuencia en la vida diaria.

NEGACIÓN.- Los individuos que niegan la realidad, ignoran o rechazan aceptar la realidad de los aspectos desagradables de sus experiencias, aunque estén conscientes de estas situaciones. La negación se emplea de manera protectora y siempre incluye el autoengaño; reduce la ansiedad, al menos en forma temporal.

FANTASÍA.- A menudo, las personas "logran" ciertos objetivos y se escapan de la ansiedad fantaseando sobre lo que podría ser o lo que pudo haber sucedido. La fantasía parece ser un dispositivo de enfrentamiento saludable cuando se presenta moderada y bajo control consciente. Beneficia a la solución de problemas. En las poblaciones normales, las fantasías comunes están asociadas con la creatividad, flexibilidad, concentración, memoria, autodominio,

habilidades sociales e inhibición de la agresión; no se encuentran vinculadas con problemas psicológicos.

Claro que la fantasía excesiva acarrea problemas; las personas que fantasean mucho manifiestan sentirse solos y, al parecer, usan la fantasía como un sustituto de los vínculos sociales.

RACIONALIZACIÓN.- Implica la elaboración de motivos plausibles y aceptables para las situaciones, acciones, pensamientos o impulsos, para ocultarse a uno mismo las explicaciones reales, porque enfrentarse a las verdaderas razones le causaría un alto nivel de ansiedad.

INTELECTUALIZACIÓN.- Las personas usan la intelectualización para ver de manera fría, analítica y racional situaciones que, de ordinario, les generarían angustia emocional. Tratan las experiencias con potencial angustiante como algo que debe estudiarse o que provoca curiosidad.

La intelectualización puede reducir el impacto de lo que, de otro modo, podría ser abrumador y paralizante.

FORMACIÓN REACTIVA.- Surge cuando los individuos se ocultan a sí mismos un motivo amenazador, una emoción, una actitud o un rasgo de personalidad y expresan lo opuesto. Los sujetos no están simulando, no se percatan que poseen este elemento que genera ansiedad.

PROYECCIÓN.- Las personas que usan la proyección son muy rápidas para notar y exagerar los rasgos característicos de otra gente que no les agradan y no aceptan en sí mismas. Al igual que en la formación reactiva, se oculta un hecho personal amenazante de uno mismo, quizá se reprima.¹³

Spielberger (1972) añade "De manera que los mecanismos de defensa psicológica pueden reducir de dos maneras el estado de ansiedad: eliminando del consciente los estímulos amenazantes y distorsionando la percepción de la persona de toda situación potencialmente peligrosa, de modo que la considere menos dañina. Los mecanismos de defensa invierten la energía en los procesos psicológicos internos para reducir la ansiedad, mientras los problemas que provocaron la ansiedad permanecen inalterados. Las defensas psicológicas son útiles hasta donde protegen a una persona de ser abrumada

¹³ Davidoff Linda. Op.Cit. p. 406-408.

por la ansiedad. Pero los mecanismos de defensa generalmente son ineficaces y se vuelven inadaptadores si se usan habitualmente para reducir la ansiedad como otra forma de enfrentarse efectivamente a la verdadera fuente de tensión" ¹⁴

2.5.2 HARRY STACK SULLIVAN

Para Sullivan (1953) la ansiedad es uno de los principales motivadores de la vida; puede ser productiva o destructiva. Productiva, cuando es moderada y hace que el hombre no permanezca inmóvil en un punto muerto. Es destructiva cuando produce en el hombre una confusión total y lo imposibilita para conducirse en forma inteligente.

La ansiedad puede variar en intensidad, haciendo que el hombre se comporte de diversas maneras, pudiendo llegar, en situaciones extremas, a la neurosis o a la psicosis. Para Sullivan, la individualidad de cada persona está dada por la forma particular que tiene para manejar su ansiedad, ya que ésta existe en todos los seres humanos.

¹⁴ Spielberger Ch. Op.Cit. p. 72

La primera experiencia que tiene el hombre es el encuentro con una madre ansiosa y preocupada; por medio de la empatía, el niño absorbe estos sentimientos de ansiedad. En un principio conocía únicamente lo que era el dolor y el placer: gradualmente empieza a darse cuenta de que está rodeado por un mundo que lo puede dañar y lastimar.

Como resultado de la ansiedad vivida por el niño, surge y se crea el sistema self. Este sistema mantendrá seguro al sujeto, alejado de la tensión. En el niño, conformarse a las reglas sociales de sus padres le evita la ansiedad; no conformándose la produce. La ansiedad da como resultado tensión, y ésta es dolorosa. Como solución, el niño creará una manera de hacer las cosas de acuerdo con lo socialmente está establecido, pues sucede que muchas veces este sistema self, no corresponde al self real. Cuando se percibe que el sistema self creado evita la ansiedad, se puede aislar del self real, que con frecuencia puede estar en contra de lo que el sistema self está haciendo para conformarse a la sociedad.

Este sistema del self tiende a persistir y a ser reforzado conforme transcurre la vida, ya que es muy valioso para reducir las tensiones. En ocasiones este self y sus

demandas de conformidad no están de acuerdo con el self real. La personalidad continúa usando el sistema del self, especialmente para protegerse de la crítica proveniente del self real. Entre más grande sea la distancia que separa a estos sistemas, el real y el creado, se vuelven más complejos e independientes como medios de defensa contra la ansiedad, y si esta distancia se sigue agrandando, se puede desarrollar una situación esquizoide. Sullivan pensó, de todas maneras, que algún tipo de sistema self era esencial para evitar o, por lo menos, reducir la ansiedad del mundo en que vivimos.¹⁵

2.5.3 CHARLES SPIELBERGER

Spielberger (1972) concibe la ansiedad de estado como una reacción desagradable frente a una tensión específica. Cualquiera experimenta de vez en cuando estados de ansiedad, pero existen diferencias sustanciales entre las personas en cuanto a la frecuencia e intensidad con la que los experimentan.

El término ansiedad-rasgo se ha empleado para describir las diferencias individuales de la propensión a la ansiedad;

¹⁵ Cueli Jose. Teorías de la personalidad. p. 109-110.

es decir, de la tendencia a ver el mundo como algo peligroso y en la frecuencia con la cual se experimenta el estado de ansiedad durante un prolongado lapso de tiempo.

Las personas que padecen una alta ansiedad-rasgo tienden a ver más peligroso el mundo comparadas con las que la tienen baja y responden a su percepción de la amenaza con un mayor incremento de su ansiedad-estado. Como las personas con ansiedad-rasgo tienden a ver una amenaza en muchas situaciones, también son particularmente vulnerables a la tensión. También es más probable que experimenten la ansiedad neurótica, en la cual, las derivaciones de los pensamientos o recuerdos reprimidos de situaciones peligrosas, dan lugar a reacciones de ansiedad-estado.

El surgimiento de la ansiedad-estado incluye una secuencia completa de acontecimientos internos. Este proceso puede ser activado por un estímulo interno o externo. El estímulo interno que lleva a un individuo a anticipar una situación dañina también le puede provocar un alto nivel de ansiedad.

Cualquier estímulo interno o externo, evaluado cognoscitivamente como algo amenazador, provoca reacciones de ansiedad-estado. La intensidad y duración de dicha reacción emocional será proporcional a la cantidad de amenaza que la situación represente para el individuo y a la persistencia del estímulo provocador. Las características objetivas de la situación, los pensamientos y los recuerdos que se insinúan o recuerdan, la capacidad que el individuo tiene para enfrentarlos así como las experiencias anteriores con circunstancias similares contribuyen a la evaluación de una situación como amenazante en menor o mayor grado.

Las diferencias individuales en la propensión a la ansiedad, es decir, la ansiedad-rasgo, también contribuyen a la evaluación de la amenaza. Mientras que la mayoría de las personas considera amenazadora una situación que implica un peligro físico, es mucho más probable que las circunstancias en las que se evalúa la capacidad personal sean percibidas como algo amenazador por las personas con un tipo de ansiedad-rasgo alto comparadas con las de tipo de ansiedad-rasgo bajo.

Los orígenes de las diferencias individuales en la ansiedad-rasgo se remontan a las experiencias infantiles y a las primeras relaciones entre padres e hijos, cuando ocurre retiro de afecto, así como a la evaluación negativa de maestros y compañeros, todo lo cual parece especialmente importante.¹⁶

2.5.4 KAREN HORNEY

Horney (1937) es otro teórico de la personalidad al igual que Freud, pero en desacuerdo con algunas de sus ideas, particularmente en sus estudios sobre la mujer y el estrés en los instintos sexuales.

En su experiencia, concluyó que el ambiente y los factores sociales son las más importantes influencias en la formación de la personalidad, y que lo vital en estos factores es la relación humana con la que el niño se desarrolla.

En Horney crece un gran énfasis sobre el manejo de lo sexual. Aunque sexualmente es importante el desarrollo de la

¹⁶ Spielberger Ch. Op.Cit. p. 60-66.

personalidad, los factores asexuales necesitan un sentido de básica seguridad, porque también juegan un rol vital. Por ejemplo, toda persona comparte la necesidad de sentirse amado y educado por sus padres, verdaderamente aparte de cualquier sentimiento sexual que ellos puedan tener. Los padres tienen sentimientos de protección hacia sus hijos, formándolos no sólo por fuerzas biológicas, sino también por el mandato de la sociedad, en la cual la crianza de los niños es un importante valor humano.

Para Horney la ansiedad es una reacción individual, real o imaginaria, peligrosa y amarga. Es una importante fuerza motivadora que maneja lo sexual o la libido.

Sostuvo que la ansiedad surge de los conflictos sexuales, Horney puso el acento en que los sentimientos de ansiedad también se originan en una variedad de contextos asexuales.

En la infancia, la ansiedad surge porque los niños dependen de los adultos para su supervivencia. Ellos sienten ansiedad porque están inseguros sobre el recibimiento continuo de educación y protección, sienten que sus padres no son completamente confiables para asegurarles esas

necesidades, por lo que desarrollan protecciones internas o defensas que proporcionan satisfacción y seguridad; ellos experimentan más ansiedad cuando esas defensas están bajo amenaza.

Horney expuso que existen varias estrategias generales o tendencias neuróticas, que ayudan a los individuos a enfrentarse a sus problemas emocionales e inseguridad, no obstante el costo de la independencia personal: el movimiento hacia la gente (sumisión), el movimiento contra la gente (agresión) y el movimiento lejos de la gente (separación).

Cada persona, de acuerdo con sus características personales, confía en una u otra de estas estrategias, mismas que refleja en sus modelos de conducta o tipo de personalidad. Para Horney un tipo sumiso, es un individuo que tiene la necesidad de afirmar, dar o someterse a otros, y se siente seguro cuando está recibiendo y se guía por los demás. Es un neurótico, porque los resultados amigables son superficiales y disfraza sentimientos de agresión y ansiedad. En contraste, el tipo agresivo disfraza su sentimiento de sumisión y demuestra a los demás con hostilidad su dominio. No obstante, también esconde un sentimiento básico de

inseguridad y ansiedad. Finalmente, el tipo separado se enfrenta a la ansiedad retirándose de la gente. Estas personas comúnmente dicen " yo me separo, para que no puedan lastimarme". Experimentan amenaza en su seguridad básica y sienten ansiedad. Pero un mejor ambiente les facilita la seguridad en sus necesidades emocionales.

Horney enfatiza lo cultural y propuso que las fuerzas biológicas tienen un efecto profundo en su panorama sobre el desarrollo humano. Por ejemplo, cree que los adultos pueden continuar un desarrollo y cambio hasta terminar su ciclo de vida. La biología no es destino; el adulto puede entender la fuente de su ansiedad y tratar de deshacerse de la ansiedad neurótica.¹⁷

2.5.5 ROLLO MAY (1968)

Según este autor las diferencias entre la angustia normal y angustia neurótica estriban:

- a) En los valores que el individuo identifica como vitales para su seguridad;

¹⁷ Morris, Charles. Understanding Psychology, p 416-417.

- b) En la relación entre la intensidad de la reacción cuando la amenaza ha desaparecido;
- c) En la posibilidad de confrontar el peligro constructivamente a un nivel consciente.

La relación entre el peligro y la reacción es siempre proporcionada, sino se toma en cuenta no sólo la situación objetiva sino también el factor subjetivo.

El individuo neurótico identifica como vitales valores dependientes de tendencia caracterológicas que ha desarrollado en el curso de sus intentos para ganar seguridad. Así por ejemplo, el individuo cuya forma de vinculación con otras personas es la dependencia compulsiva, es particularmente susceptible de experimentar como amenaza vital cualquier indicio de deserción por parte de aquella persona de la que depende en una situación dada.

El individuo cuya forma principal de ganar seguridad es tener un dominio completo sobre las situaciones y personas, es susceptible de experimentar angustia cuando una determinada situación o persona escapan de su control. En el

primer caso, depender y en el segundo dominar son valores vitales.

El neurótico no tiene advertencia clara de sus tendencias, por lo menos en cuanto a su importancia y éstas son compulsas e incompatibles entre sí, por ejemplo: en una persona coexisten tendencias a la sumisión de tal manera de que la emergencia de una tendencia pone en peligro los valores representados por la otra. Esto hace que en el neurótico los conflictos sean constantes y persistentes y que sea particularmente vulnerable ante ciertas situaciones externas que actúan como estímulos activadores de conflictos pasados más profundos.

El neurótico puede confrontar los peligros a un nivel consciente porque sus represiones le impiden tener advertencia de sus conflictos. Con frecuencia intenta escapar a su angustia cambiando de lugar, ocupación, esposa. Sin darse cuenta de que no es posible escapar de aquello que está en uno mismo. Algunos se ven en la necesidad de utilizar mecanismos defensivos que les permiten protegerse, adhiriendo su angustia a objetos o situaciones distintas de la causa original pero simbólicamente relacionadas con ella. La fobia

por ejemplo permite al individuo funcionar relativamente libre de angustia en todas aquellas situaciones que no están relacionadas con ella, en tanto que las que sí están, son cuidadosamente evitadas. Las obsesiones y los rituales compulsivos llevan una función semejante.

El individuo se siente relativamente libre de su angustia en tanto que acepta su obsesión o se conforma con llevar a cabo repetidamente el acto ritualista.

Si el individuo trata de eliminar su fobia o suprimir sus obsesiones o compulsiones, la angustia reaparece. La ineficacia de estas defensas radica en el hecho de que gradualmente un número mayor de fobias y obsesiones se hacen necesarias y la actividad libre del sujeto se va limitando. Ante la angustia el neurótico se concreta a tratar de atenuarla, sin enfrentarse a la amenaza; el peligro es soslayado. La permanencia del conflicto y de la angustia asociada a él, explica la compulsividad de las actividades del neurótico y la persistencia de los síntomas.¹⁸

¹⁸ De la Fuente R. Psicología Médica, p. 157-161.

2.5.6 ERIK FROMM (1941)

Considera la conducta humana en cualquier momento histórico como un producto de las influencias culturales de un tiempo dado. Piensa que el hombre tiene capacidad de resolver sus propios problemas, ya que éste los ha creado en su mayoría. Dentro de su teoría de la personalidad postula que el hombre aprecia su seguridad y por esto sacrifica parte de su libertad, por lo que está libre de dolor y de amenaza. Sin embargo, ha perdido la libertad de hacer las cosas a su deseo, con lo que señala uno de los aspectos psicológicos de la ansiedad.

Fromm explica la ansiedad de la siguiente forma: el individuo desde la infancia hasta la madurez va luchando para obtener individuación, independencia y autonomía, ya que cada ser humano al vivir su infancia, en cierta medida recapitula lo experimentado por toda la raza humana. El niño en un constante desprenderse de los primitivos vínculos parentales, va obteniendo cada vez un mayor grado de libertad e integración personal. El vivenciar este "encontrarse en el mundo" hace experimentar al hombre el peso de su radical soledad.

Esto se da porque el hombre a través de su trayectoria histórica, ha ido conquistando su individualidad; sin embargo, se ha encontrado solo frente a sí mismo y con los demás hombres, y por lo tanto se ha encontrado con el problema de dar sentido a su existencia y libertad en un mundo amenazador. Por esto se puede deducir que la ansiedad existencial es un fenómeno propio de la existencia humana.

La ansiedad desde un punto de vista psicológico, pasa a ser el conflicto básico existente entre la necesidad de libertad e independencia y la necesidad de obtener la aserción familiar y social. Esto se da porque la dialéctica entre la necesidad de libertad e independencia y la necesidad de obtener la unión familiar y social, da como resultado el rechazo y la represión de todas las potencialidades y tendencias del individuo, las cuales chocan con el status socio-cultural dominante. Por ello, cualquier intento de expresión de estas potencialidades y tendencias reprimidas se vivencia como intensamente ansiógeno, ya que las expresiones conllevan el inminente peligro a la desaprobación familiar. La ansiedad entonces surge como una especie de llamada al individuo, como señal de inautenticidad.¹⁹

¹⁹ Fromm E. Miedo a la libertad. p.25-232

CAPITULO III. LA FAMILIA

3.1 DEFINICION DE FAMILIA

Se entiende por familia a un grupo de personas que viven en común ciertos momentos de su vida y que cumplen, conscientemente o no, una serie de funciones sociales y personales determinadas.¹ Para Rapoport (1979), "es un conjunto de relaciones íntimas; en parte representa un deber, un refugio, e idealmente una fuente de orgullo y de placer".²

3.2 ORIGENES Y DESARROLLO DE LA FAMILIA

La familia es la formación básica de la sociedad humana. Su origen es biológico como algunas de sus funciones, pero además es un factor cultural trascendental importante en la vida del hombre, desde el punto de vista de su ser social como de su personalidad, sobre el cual ejerce gran influencia.

La familia como institución biológica lleva a cabo la perpetuación de la especie, no sólo en el sentido de multiplicación de individuos sino abarcando las obligaciones

¹ Enciclopedia de la Psicología infantil y juvenil. Adolescencia. P.108

² Rapoport, Rhona. Enriquezca su vida. La psicología y tu. P.13

de los progenitores con los hijos, asegurando la supervivencia de éstos.

La segunda etapa en la evolución es el matrimonio por grupos. Determinados grupos forman una unidad matrimonial con relación a otros grupos, considerándose a uno de ellos como esposo de cualquier mujer del otro. Aquí se elimina la relación sexual entre padres e hijas y hermanos entre sí.

La tercera etapa está considerada a partir del derecho materno. En esa época se ignoraba la relación existente entre el acto sexual y el nacimiento. La comunidad doméstica no está constituida por familias sino por grupos matriarcales; sólo se conocía el parentesco materno. Sin embargo, en este periodo empieza a existir la relación sexual entre parejas por un tiempo a lo largo de la vida de los individuos.

Posteriormente la familia se establece mediante la institución del matrimonio por raptó. Surge después el matrimonio por compra, estableciéndose gradualmente la institucionalización de las parejas matrimoniales.

La transición al matrimonio monógamo está relacionada con la aparición de la propiedad y la aspiración del hombre a poseer herederos legítimos.

Finalmente, la familia monogámica se ha transformado de unidad de producción a centro de consumo. Existe en la monogamia una solidez más grande de los lazos conyugales; el matrimonio no puede ser disuelto por el deseo de alguna de las partes sin antes cumplir ciertos requisitos.

En la actualidad conserva todavía ese carácter. Aunque ya constituye una familia que no se basa en condiciones naturales sino económicas.³

3.3 IMPORTANCIA DE LA FAMILIA EN LA ESTRUCTURA SOCIAL

Es indudable que el hombre, como otros animales, tiene características que le imponen la necesidad de vivir en sociedad, al principio como ser desvalido cuya supervivencia es imposible sin la ayuda del grupo al que entra a formar parte; después, cuando puede valerse por sí mismo, por la cooperación a la que inconscientemente se acostumbra. De este

³ Leñero Luis. La Familia. p.56

modo se desarrollan los hábitos de convivencia que han convertido al hombre en un ser social.

La vida del hombre se halla determinada por la sociedad en que vive. Desde el momento del nacimiento y aun antes tiene influencia al ambiente social por medio de inmuebles, instituciones culturales: costumbres, creencias, hábitos de higiene y alimentación, etc.

La influencia del medio familiar en la formación de nuestros gustos, creencias, aspiraciones y criterios de valor, son importantes en los primeros años de vida. A este factor se suma la enseñanza en la escuela, las lecturas de libros, periódicos y revistas, etc.

La familia es la base y estructura fundamental de la sociedad. Se puede considerar a la familia como una especie de intercambio, los valores que se intercambian son amor y bienes materiales.

La tarea de la familia es socializar al niño y fomentar el desarrollo de su identidad. Si existe una familia con padres físicamente sanos, habrá niños sanos; pero si

psicológicamente no lo son, tanto el niño como el ambiente familiar resentirá agresiones emocionales que modificarán en forma negativa la personalidad del niño y la estructura y clima emocional de la familia.

En el seno familiar se forman los hábitos de convivencia de las nuevas generaciones. Otras instituciones sociales también participan en esta tarea, pero la familia es la de mayor importancia, porque es el factor personal que más persiste en la vida del individuo.

La familia tiene como alma el amor, siendo éste el elemento básico de la adaptación o desadaptación.

Existen 3 factores para el desarrollo de la personalidad: la disposición heredada, la disposición innata y la disposición adquirida. Este último factor es el más importante y se trata de lo que se agrega y añade al individuo y que procede del contacto con el mundo exterior que lo rodea. El hogar en que nace el individuo así como el ambiente familiar en que crece y se desarrolla, tienen gran importancia en su personalidad.

De la familia dependen en gran parte la desadaptación o adaptación del individuo, constituyendo el amor o desamor la base principal. Los hechos antisociales sólo son expresiones de desamor, pues los problemas de la infancia serán también los de la madurez.

Por lo anterior se concluye que la familia es la cuna de la personalidad de todos y cada uno de nosotros, ya que de ella depende que la personalidad se desarrolle o se distorsione.*

3.4 EL ADOLESCENTE Y LA FAMILIA

La adolescencia es una época de cambios importantes en el estilo de vida, lo cual incluye a los padres. Aun dentro de una misma familia, un niño puede ser rebelde y otro dócil; otro puede tener problemas mucho más tarde y otros parecen navegar a través de la adolescencia sin grandes problemas.

Aun cuando los adolescentes suelen no ser del todo independientes de sus familias, sienten no necesitar más

*C. Berthely, Lydia. La Familia en el Desajuste de la Juventud. p.56

cuidado de sus padres y, ciertamente, no necesitan la misma clase de cuidados que requerían cuando eran pequeñas.

Además, mientras que en la niñez los miembros de su familia eran las figuras centrales de su vida, empiezan a escoger a otras personas con quienes desean relacionarse, sin importarles mucho los puntos de vista de sus padres. La mayoría de los adolescentes procuran establecer el mejor equilibrio posible entre el apego a su familia, que generalmente sigue siendo muy importante, y su creciente apego a otras personas.

La familia es un refugio, pues les ahorra dinero y puede ofrecerle una relación cálida y de apoyo. Pero es, después de todo, el lugar donde el adolescente era y sigue siendo considerado como un niño. Aunque ya no lo controlen abiertamente ni lo ayuden en todo, es difícil evitar recordarle su papel de niño, y lo cual es lo último que un adolescente desearía.

Entre los padres, la capacidad para modificar sus relaciones con el joven en crecimiento y permitir sus cambiantes, y tal vez inaceptables facultades e intereses, es

muy variable. Además, no todos los hogares son cálidos y brindan apoyo. En muchos, la atmósfera puede haberse vuelto muy tensa durante esta fase y el hecho de aflojar los lazos de la unión familiar, puede representar un descanso para todos.

Derek Miller (1971) ha escrito acerca de los adolescentes en el contexto familiar, destacando las dificultades de ambas partes. "Los adolescentes tienen que renunciar al placer de ser atendidos como niños. Por su parte, los padres necesitan aprender a relacionarse con una persona joven, con mentalidad independiente, a menudo rebelde y a veces seductora, cuya juventud y estilo de vida puede molestarlos o causarles envidia".⁵

Así mismo, la familia es importante para el adolescente, porque es el grupo primario donde el individuo surge como tal asumiendo reglas sociales; sobre lo anterior Elizaberth B. Hurlock (1991) expone que "la influencia de la atmósfera doméstica en la socialización del adolescente, se extiende a muchas esferas: la adaptación a las costumbres del grupo, la comunicación con otros, la participación en actividades

⁵ Rapoport, Rhona. Op. Cit. p. 38

ESTA TESIS NO DEBE SALIR DE LA BIBLIOTECA

79

juveniles y la simpatía por los demás. Si el adolescente proviene de una familia equilibrada, no será un problema".⁶ Murray Bowen (1971) habla del proceso de individuación del sujeto dentro de la familia: "Un adolescente bien diferenciado, que haya iniciado en la infancia el proceso de crecimiento emocional que lo aleja de los padres para seguir desarrollando durante la adolescencia un proceso de crecimiento tranquilo y ordenado, durante la adolescencia tendrá la ocasión de comenzar a asumir responsabilidades"⁷

Otra de las facetas de la familia es la actitud de los padres, el Dr. Julien Rouart (1976) expone que a veces el joven proporciona a sus padres una "reviviscencia vicarizante" de su propia juventud, lo que facilita una actitud inconsciente y vacilante, muy nefasta para el desarrollo del adolescente. Así una madre puede vacilar entre impulsar a su hija a satisfacer necesidades que a ella le estuvieron prohibidas en su misma edad, o imponerle una disciplina severa. Reactiva así sus propios conflictos a costa de su hija. Esta a su vez, va a aumentar su hostilidad hacia su madre y reafirmar la noción que ya se había formado

⁶ Hurlock, Elizabeth. Psicología de la adolescencia. p 227

⁷ Bowen, Murray. De la familia al individuo. La diferenciación del sí mismo. 1971

en su infancia, sobre la ineptitud de su madre para llenar sus necesidades.

Por último los padres pueden reprimir las manifestaciones de hostilidad del niño, que interpretan en función de la agresividad que ellos mismos experimentaron contra sus propios padres, en su propia adolescencia. *

3.5 LA FAMILIA DESINTEGRADA

Cuando se habla de socialización en familia, se hace referencia a los "padres", como si a todos los niños los criaran y educaran el padre y la madre. En realidad, muchas circunstancias pueden hacer que uno de los progenitores falte: por ejemplo, la separación y el divorcio son cada vez más frecuentes. Si bien la familia unida representa el ambiente natural ideal para el ser humano, cuando existen fuertes discordias y tensiones es provechoso recurrir a la separación. El divorcio no necesariamente es una tragedia, el matrimonio infeliz sí lo es.

* Dr. Rouart, Julien. Psicopatología de la pubertad y de la adolescencia, p 88-89

No puede evitarse que durante el periodo de separación, la ansiedad repercuta en todos los componentes de la familia. Sin embargo, conforme pasa el tiempo las consecuencias varían según muchos factores: hay que evaluar el contexto global en que se produjo la separación, los sucesos que la provocaron, sus repercusiones y las reacciones de los padres.⁹

El proceso emocional de la desintegración familiar perdura varios años y abarca tres grandes etapas superpuestas. Lamentablemente, no existe una progresión forzosa entre una etapa y la siguiente; una familia o un individuo pueden permanecer estancados durante años en una de ellas.

La primera etapa (aguda) comienza con una infelicidad cada vez mayor en el matrimonio y culmina con la decisión de divorciarse y la marcha de uno de los cónyuges. En este periodo se manifiestan la furia y los impulsos sexuales, la depresión y la desorganización familiar. Esta conducta que ha sido calificada de enloquecedora, permite conocer la naturaleza del matrimonio en sí mismo.

⁹ Selecciones Del Readers Digest. Vida y Psicología. p 303

Durante esta etapa aguda, niños y adolescentes son testigos de actos de violencia física entre los padres.

Cuando las personas recuperan la libertad sexual, parecen volver a la adolescencia. Durante esta etapa aguda, muchos adultos se obsesionan con fantasías sexuales y suelen dar rienda suelta a su sexualidad. Estas relaciones sexuales, breves y frenéticas, suelen durar poco tiempo. Una vez más, sus hijos son presas del temor; no saben que se trata de un comportamiento de sus padres y la disolución de la familia. Piensan que sus padres han enloquecido.

Esta etapa suele durar entre varios meses y uno o dos años después de la separación, la cual, si se ha producido en un clima de confianza y consideración mutua, la etapa aguda es mucho menos caótica. Si no es así, puede prolongarse durante años. Pero, tarde o temprano, la mayoría de las familias pasan a la segunda etapa de transición en el proceso del divorcio.

A estas alturas, los adultos y los niños deben asumir papeles desconocidos y nuevas relaciones dentro de la nueva estructura familiar. Se esfuerzan en resolver los problemas y

experimentan nuevos estilos de vida que se desarrollan en ambientes diferentes. Quizá los adultos intenten establecer una nueva relación, se muden a otra casa o reanuden viejas amistades. Es una época en que suceden los progresos y las regresiones; es una época de pruebas, de errores y de humores variables.

Puede que durante varios años la vida sea inestable y no exista un hogar estable. La familia tiene fronteras permeables. Debe absorber nuevas personas, nuevas escuelas, nuevos amantes y hacer elecciones buenas y malas. Durante este periodo no resulta muy claro quién pertenece a la familia y quién no.

La tercera etapa se caracteriza por una renovada sensación de estabilidad. La familia divorciada se ha reestablecido, formando una nueva vida, segura y dinámica. Con el transcurso de los acontecimientos, las relaciones personales se reafirman. Las pautas concernientes a las visitas y al mantenimiento de los hijos han sido establecidas.

La adolescencia resulta mucho más difícil para el progenitor que está solo y para los hijos, tanto varones como niñas.

Después de este periodo, hombres y mujeres aseguran que la tensión de ser un progenitor único desaparece y que nunca se supera el temor a la soledad. Como muchos progenitores solos se encuentran en mala situación económica, poseen menos recursos para afrontar emergencias, enfermedades, crisis o pérdidas. Y cuando se produce un segundo matrimonio, la familia empieza nuevamente a desequilibrarse. Las nuevas relaciones plantean nuevos problemas; para afrontar las segundas oportunidades, las familias deben reorganizar sus vidas una vez más.¹⁰

3.6 ESTUDIOS REALIZADOS SOBRE LA ANSIEDAD EN ADOLESCENTES HIJOS DE FAMILIAS INTEGRADAS Y DESINTEGRADAS

Para fines de esta investigación se considera importante mencionar algunos estudios realizados sobre la ansiedad en el adolescente, ya que esto nos permitirá hacer una comparación de resultados con dicho estudio.

¹⁰ Wallerstein, Judith S. Padres e hijos después del divorcio. p. 37-41

Alanís Ortega (1984, UIA) llevó a cabo una investigación sobre la ansiedad y culpa causada por el divorcio en un grupo de adolescentes de nivel socioeconómico medio y alto. Los sujetos de estudio fueron 240 adolescentes de ambos sexos, edades entre 16 y 19 años, con un nivel socioeconómico medio alto y alto, que se encontraban cursando preparatoria o el primer año de universidad en escuelas particulares; y cuyos padres se encuentran en cualquiera de las siguientes situaciones:

- Predivorcio
- Divorcio
- Postdivorcio
- Familia estable.

Para realizar la investigación se decidió emplear el siguiente material:

- a) El cuestionario socioeconómico de Robert Havighust.
- b) El test IDARE que mide ansiedad rasgo-estado; elaborado por el Dr. Spielberger y adaptado a México por el Dr. Rogelio. Díaz Guerrero.

c) El inventario de selección forzada de Moshier; el cual mide: culpa sexual, culpa por hostilidad y culpa de consciencia moral.

d) El cuestionario de grado de consciencia del proceso de divorcio; elaborado por la investigadora.

Las conclusiones a las que se llegó con ésta investigación fueron:

1- En lo que respecta al grupo de divorcio, se encontró que los hombres entre 16 y 17 años presentaron un aumento de culpa sexual, de consciencia moral y ansiedad-estado, al ser comparados con el grupo de post-divorcio y familia estable (ambos sexos). También se encontró un aumento en la culpa por hostilidad en mujeres entre 16 y 17 años.

2- En el grupo de post-divorcio, se encontró que los hombres de 16 y 17 años presentaron más ansiedad-rasgo al ser comparados con el grupo de familia estable y divorcio; mientras que en los de 18 y 19 años se encontró un incremento en la culpa de consciencia moral. En tanto que en las mujeres aparece nuevamente un aumento en la culpa por hostilidad.

3- Dentro del grupo de familia estable, lo único que se encontró fue un aumento en la culpa por hostilidad en las mujeres entre 16 y 17 años. Por lo demás se puede ver claramente que es el grupo que presenta una mínima parte de problema de culpa y ansiedad.¹¹

Ortiz Villalón (1984, UIA) en su investigación estableció una comparación entre los niveles de ansiedad, depresión y rendimiento escolar en hijas adolescentes de padres en conflicto y de familias integradas. El estudio se realizó con dos grupos control formados por 30 adolescentes de 12 a 14 años y 30 de 15 a 18 años, hijas de padres integrados y dos grupos experimentales de idénticas características, hijas de padres en conflicto. Las mujeres que participaron fueron estudiantes de Preparatoria o equivalente (Secretaría bilingüe y Diseño de interiores) y de Secundaria de la misma institución, pertenecientes a un nivel socioeconómico medio.

Se consideró importante tomar estas edades para investigar la forma en la que la adolescente vive este conflicto en una etapa y la otra.

¹¹ Alanis, O. El divorcio como factor de incremento de ansiedad y culpa en un grupo de adolescentes de nivel socioeconómico medio y alta.

El material que se utilizó en la investigación fue el siguiente:

1) Pruebas psicológicas:

a) Para medir ansiedad: " Inventario de Ansiedad

Rasgo - Estado " diseñado por Charles D. Spielberger.

b) Para medir depresión " Inventario de Depresión de Beck " diseñado por A. T. Beck.

c) Para medir capacidad intelectual " Test de Matrices Progresivas de Raven " de J.C. Raven

2) Promedio de calificaciones obtenidas por los sujetos durante un semestre de estudio.

En los resultados obtenidos se encontró una diferencia significativa entre las medias de los grupos control y experimental respecto al grado de depresión, ansiedad-rasgo, y ansiedad-estado.

También se señala que para los aspectos de depresión, ansiedad-rasgo y ansiedad-estado no existen diferencias entre

los grupos, por lo que concluye que la edad de los sujetos no es una variable que origine alteraciones o diferencias en estos aspectos, sino que las diferencias están en función de otras variables. ¹²

¹² Ortiz, V. Comparación del nivel de ansiedad, depresión y rendimiento escolar de adolescentes hijas de padres en conflicto y padres integrados.

CAPITULO IV. METODOLOGÍA

4.1 PLANTEAMIENTO DEL PROBLEMA

La etapa de la adolescencia es sin lugar a dudas, un periodo transitorio en el cual se viven una serie de cambios en diferentes esferas: física, fisiológica, moral, cognoscitiva, social, intelectual, etc. Por lo que la forma en que dichas áreas se viven en cada joven, van a perfilar la estructura de la personalidad del adolescente para enfrentar la vida adulta.

En la sociedad de la mayoría de las culturas, el divorcio es un problema que afecta a la familia en diferentes ámbitos. A raíz del divorcio, se ha suscitado el gran interés para investigar las consecuencias que provoca en los hijos adolescentes y se ha pensado que la presencia de la ansiedad es uno de los malestares más frecuentes de este problema.

Considerando lo expuesto, se plantea la siguiente interrogante:

¿Existe diferencia significativa en cuanto al nivel de Ansiedad-Rasgo y Ansiedad-Estado en adolescentes hijos de padres divorciados y adolescentes hijos de familias integradas?

4.2 HIPÓTESIS

H1a Existe diferencia significativa en cuanto al nivel de Ansiedad-Rasgo entre adolescentes hijos de padres divorciados y adolescentes hijos de familias integradas.

H1o No existe diferencia significativa en cuanto al nivel de Ansiedad-Rasgo entre adolescentes hijos de padres divorciados y adolescentes hijos de familias integradas.

H2a Existe diferencia significativa en cuanto al nivel de Ansiedad-Estado entre adolescentes hijos de padres divorciados y adolescentes hijos de familias integradas.

H2o No existe diferencia significativa en cuanto al nivel de Ansiedad-Estado entre adolescentes hijos de padres divorciados y adolescentes hijos de familias integradas.

4.3 VARIABLES

4.3.1 VARIABLES INDEPENDIENTES

- Ansiedad-Rasgo
- Ansiedad-Estado

4.3.2 VARIABLES DEPENDIENTES

- Adolescentes hijos de padres divorciados
- Adolescentes hijos de familias integradas

4.3.3 VARIABLES CONTROLADAS

- Tiempo de divorcio de los padres entre uno y cinco años
- No ser hijo único

4.3.4 VARIABLES EXTRAÑAS

- Causa de divorcio de los progenitores
- Con quién vive el hijo adolescente
- Nivel socio-económico
- Sexo

4.4 DEFINICIÓN DE VARIABLES

4.4.1 DEFINICIÓN FORMAL

ANSIEDAD-RASGO: Se refiere a las diferencias individuales, relativamente estables en la propensión a la ansiedad, es decir a las diferencias entre las personas a la tendencia a responder a situaciones percibidas como amenazantes con elevación en la intensidad de ansiedad. (Spielberger, 1979)

ANSIEDAD ESTADO: Condición o estado emocional transitorio del organismo humano, que se caracteriza por sentimientos de tensión y aprensión subjetivos conscientemente percibidos, y con un aumento de la actividad del sistema nervioso autónomo. Los estados de ansiedad pueden variar en intensidad y fluctuar a través del tiempo. (Spielberger, 1979)

ADOLESCENCIA: Se considera un fenómeno de los más importantes en la vida humana. Es un periodo en donde se hacen necesarios un conjunto de ajustes del individuo para funcionar con respecto a sí mismo y al medio ambiente y a la

vez estos sujetos inciden y se matizan por el medio social y cultural en donde se desarrollan. (Ortiz Castro, 1985)

4.2 DEFINICIÓN OPERACIONAL

ANSIEDAD: Actitud emotiva o sentimental concerniente al futuro y caracterizada por una mezcla o alternativa desagradable de miedo y esperanza.

ADOLESCENCIA: Edad que sigue a la niñez, desde que aparecen los primeros indicios de la pubertad hasta el completo desarrollo del organismo. Se manifiesta por un rápido desarrollo físico y mental que generalmente va acompañado de trastornos emocionales. En la mujer suele iniciarse a los 12 años y en el hombre a los 14 y se extiende hasta los 18 ó 25 años; estos límites varían según los climas, las razas y los medios sociales, que pueden determinar adaptaciones precoces o retardadas a la vida adulta.

4.5 DESCRIPCIÓN DE LA MUESTRA

Los sujetos que participaron en esta investigación fueron dos grupos, uno de 30 adolescentes hijos de padres divorciados y otro de 30 adolescentes hijos de familias integradas, de ambos sexos, cuyas edades fluctúan entre los 12 y 15 años de edad, a quienes se les explicó el motivo del estudio.

4.6 ESCENARIO

La investigación se realizó en la Secundaria Técnica No 23 "Felipe Villanueva", ubicada en el Municipio de Tecámac, Estado de México. Se eligieron alumnos de los tres grados, tanto del turno matutino como del vespertino.

4.7 PROCEDIMIENTO

Para desarrollar el presente trabajo, se requirió de 60 adolescentes en edades de 12 a 15 años.

Se obtuvo el permiso para esta investigación después de plantear al Director los propósitos de la presente. La

elección de los alumnos se fundamentó en que ahí se presentaban mayores facilidades para llevar a cabo el trabajo, ya que por medio del apoyo de orientadores, fichas bio-psico-sociales, cuaderno de casos y un cuestionario elaborado, se identificó a los adolescentes hijos de padres divorciados y a los adolescentes hijos de familias integradas.

Una vez elegida la muestra, se reunió a los alumnos para explicarles el motivo del estudio, los cuales aceptaron formar parte de éste, se procedió a la aplicación del test de IDARE para medir Ansiedad-Rasgo y Ansiedad-Estado.

Primero se les indicó que contestaran las preguntas correspondientes a la Ansiedad-Estado, posteriormente contestaron las de Ansiedad-Rasgo.

La calificación se realizó por medio de plantillas.

4.8 DESCRIPCIÓN DEL INSTRUMENTO DE MEDIDA

Para la identificación de los sujetos que participaron en la muestra se utilizaron los siguientes instrumentos:

a) Ficha bio-psico-social

Nos proporciona la información de los datos generales de los alumnos, situación familiar, estado de salud e historial académico dentro de la institución. (ANEXO 1)

b) Cuestionario elaborado

Consta de 10 preguntas que permiten identificar la situación actual del alumno con respecto a su familia. Se aplicó fue en forma colectiva, utilizando los criterios de acuerdo con la investigación. (ANEXO 2)

c) Cuaderno de casos

Es un registro de la historia personal del alumno, llevado a cabo por cada uno de los orientadores de la institución.

Posteriormente se aplicó el Inventario de Ansiedad Rasgo-Estado (IDARE) versión en Español del STAI (State-Trait-Anxiety Inventory).

El desarrollo del Inventario fue iniciado por Charles D. Spielberger y R. L. Gorsuch en el Otoño de 1964 en la Universidad de Vanderbilt. Se deseaba construir un instrumento de investigación objetivo de autoevaluación que pudiese ser utilizado para medir la Ansiedad-Estado y la Ansiedad-Rasgo en los adultos normales. En la primavera de 1967, se cambiaron las actividades de desarrollo del instrumento a la Universidad Estatal de Florida, y las metas por alcanzar con el Inventario fueron ampliadas para incluir su utilización con individuos emocionalmente perturbados, tanto para propósitos clínicos como de investigación. A partir del Otoño de 1967, la responsabilidad fundamental para el desarrollo del Inventario, quedó en manos de C. D. Spielberger y de R. Lushene.

La construcción del IDARE se inició en 1964 con la meta de desarrollar una sola escala, que proporcionara medidas objetivas de autoevaluación tanto de la ansiedad-estado como de ansiedad-rasgo. Durante el desarrollo del inventario, los hallazgos producto de la investigación, llevaron a cambios importantes en las concepciones teóricas de la ansiedad, especialmente, en las suposiciones respecto de la naturaleza de la A-Rasgo. A medida que la concepción de la ansiedad

cambiaba, la meta en la construcción del inventario y los procedimientos utilizados fueron modificados.

El desarrollo del IDARE se presuponía, que los reactivos con una relación demostrada con otras medidas de la ansiedad, serían más útiles en un inventario diseñado para medir tanto la ansiedad-estado como la ansiedad-rasgo. Puesto que la mayoría de las escalas de ansiedad existentes medían la ansiedad-rasgo, un gran número de reactivos cuyo contenido tenía comprobada relación con las escalas A-Rasgo más ampliamente usadas fue reestructurado, de tal manera que permitiese que cada reactivo fuera utilizado como una medida tanto de la A-Estado como de la A-Rasgo. El resultado fue una sola escala, el IDARE (Forma A) que podría ser aplicada con diferentes instrucciones para medir tanto la A-Estado, como la A-Rasgo.

Sin embargo, pronto se descubrió que las propiedades psicolingüísticas de algunos de los reactivos del IDARE Forma A más precisamente las connotaciones de las palabras clave en estos reactivos, llevaban consigo significados que interferían en su utilización como medidas, tanto de A-Estado como A-Rasgo. Más aún, la mayoría de los mejores reactivos de

ambas clases habían sido excluidos de la Forma A por la modificación de las instrucciones para estos.

La estrategia de la construcción del IDARE fue subsecuentemente modificada, en el sentido de seleccionar un grupo de reactivos que incluyera los mejores que se habían desarrollado para la medición de la A-Estado y otro grupo de reactivos que permitiera la mejor medición posible de la A-Rasgo. Las escalas resultantes del IDARE fueron SXR (A-Rasgo) y SXE (A-Estado). Aun cuando pocos reactivos resultaron útiles como medida tanto de la A-Estado como de la A-Rasgo.

Sobre la base del conocimiento alcanzado en el desarrollo del IDARE, se podrían utilizar ahora procedimientos de construcción más eficientes que indudablemente resultarían en un mejor instrumento para medir la ansiedad. El IDARE es un instrumento útil y versátil para la medición, tanto de la ansiedad-rasgo como la de ansiedad-estado. Su contenido, su validez de construcción y la concurrente, se comparan favorablemente con otras pruebas de ansiedad.

CONFIABILIDAD Y VALIDEZ

La confiabilidad test-retest (estabilidad) de la escala A-Rasgo del IDARE es relativamente alta, pero los coeficientes de estabilidad para la escala A-Estado tienden a ser bajos, como es de esperarse en una medida susceptible de ser influenciada por factores situacionales. Tanto la escala A-Rasgo como la A-Estado tienen un alto grado de consistencia interna. Durante cada una de las etapas del proceso de construcción del IDARE, se requirió que los reactivos individuales llenaran los criterios de validez para la ansiedad-rasgo y para la ansiedad-estado, a fin de poder ser considerados para la evaluación y validación.

DESCRIPCION, APLICACIÓN Y CALIFICACION.

El Inventario está constituido por dos escalas separadas de autoevaluación que se utilizan para medir dos dimensiones distintas de la ansiedad:

- Ansiedad-Rasgo (A-Rasgo)
- Ansiedad-Estado (A-Estado)

La escala A-Rasgo del Inventario consta de veinte reactivos en los que se pide a los sujetos describir cómo se sienten generalmente.

La escala A-Estado también consta de veinte afirmaciones, pero las instrucciones requieren que los sujetos indiquen como se sienten en un momento dado.

Su aplicación puede ser autoaplicable así como individualmente o en grupo. Las instrucciones completas están impresas en el protocolo de ambas escalas tanto la escala de A-Rasgo como la de A-Estado. El Inventario no tiene límite de tiempo. La atención del examinado debe dirigirse al hecho de que las instrucciones son distintas para cada parte del inventario y que deben leerse con cuidado.

La calificación del Inventario de auto-evaluación del IDARE varía desde una puntuación mínima de 20 hasta la máxima de 80, tanto en la escala A-Rasgo como en la A-Estado. Los sujetos responden a cada uno de los reactivos para darnos ellos mismos una escala de 4 puntos; las cuatro categorías para A-Estado son:

- No en lo absoluto
- Un poco
- Bastante
- Mucho

Las categorías para A-Rasgo son:

- Casi nunca
- Algunas veces
- Frecuentemente
- Casi siempre

Existen plantillas para calificación de las escalas A-Rasgo y A-Estado. Para calificar cada escala, se coloca la plantilla sobre el protocolo y se le asignan los valores numéricos de la respuesta, que aparecen impresos en la clave de cada reactivo. Las calificaciones finales de cada escala pueden registrarse en cualquier lugar del protocolo. Posteriormente con las calificaciones obtenidas de cada escala, se procede a realizar el manejo estadístico correspondiente. (ANEXO 3)

CAPITULO V. ESTADÍSTICA

5.1 DISEÑO EXPERIMENTAL

El tipo de diseño es cuasi-experimental, el cual se caracteriza por su baja validez interna, ya que el investigador no manipula efectivamente los procesos o variables psicológicas que pretende manipular, así como el grado de acierto en la medición del proceso que pretende.

Los efectos de confusión sobre las variables de tratamiento provenientes de una o más variables extrañas, dificultan la interpretación de los resultados. Con estos diseños no se puede hacer inferencias con respecto a las causas de los efectos comportamentales. Además, las limitaciones en cuanto a validez interna no son las únicas desventajas de los diseños cuasi-experimentales; a menudo estos diseños también tienen una validez externa limitada.

Los diseños cuasi-experimentales, en particular los diseños de dos grupos, pese a sus limitaciones, son de mucha utilidad, ya que los resultados obtenidos pueden orientar una

futura investigación experimental sobre el problema estudiado en cuanto fuere posible realizarla.¹

5.2 MANEJO ESTADÍSTICO DE DATOS.

A los resultados obtenidos se les aplicó el análisis estadístico descriptivo y se determinó las medidas de tendencia central:

Mediana.- es la puntuación de un conjunto de datos por encima y por debajo de la cual se encuentra el 50% de las medidas \tilde{X} .

Moda.- es la puntuación de mayor frecuencia en la serie de datos \hat{X} .

Media o promedio aritmético.- es el promedio de la serie de datos.

$$\bar{X} = \frac{\sum X}{N}$$

¹ Zinser, Otto. Psicología Experimental. p.302

En donde:

X= suma de todas las puntuaciones.

N= número de la muestra.

Así como los índices de dispersión:

Varianza.- es adecuada para probar la diferencia entre los grupos de un factor (una variable).

$$s^2 = \frac{\sum(\bar{X} - X_n - 30)^2}{N-1}$$

En donde:

S = Varianza

X = Media

X_n = Puntuación obtenida de cada prueba

30 = Número de la muestra

N-1= Número de la muestra menos uno

Desviación estándar.- es la raíz cuadrada de la varianza.

$$s = \sqrt{S}$$

El tipo de diseño estadístico que se empleó para el análisis de resultados fue la Prueba T para grupos no relacionados, la cual es una prueba paramétrica.

La Prueba T no relacionada se usa en diseños en los que se estudia la variable independiente bajo dos condiciones, existiendo diferentes sujetos en cada condición.

Su objetivo primordial es comparar la cantidad de variabilidad debida a las diferencias predichas en puntajes entre los dos grupos. Estas se calculan en términos de las diferencias entre las medias de los puntajes de ambos grupos.

Para ello se empleó la siguiente fórmula:

$$t = \frac{\bar{X}_D - \bar{X}_I}{\sqrt{\frac{SD^2 + SI^2}{N}}}$$

En donde:

\bar{X}_D = la media de la primera muestra.

\bar{X}_I = la media de la segunda muestra.

SD^2 = varianza de la primera muestra.

SI^2 = varianza de la segunda muestra.

N = total de datos de cada grupo.

La razón t debe interpretarse con referencia a los grados de libertad (g_1), que varían directamente con el tamaño de la muestra y van a determinar la forma de la distribución muestral de diferencias. Mientras mayor sea el tamaño de la muestra, mayores serán los grados de libertad, y mientras mayores sean los grados de libertad, más se acercará la distribución de diferencias a una aproximación de la curva normal.

Los grados de libertad significan la posibilidad de variación.

$$g_1 = N_1 + N_2 - 2$$

En donde:

N_1 = tamaño de la primera muestra.

N_2 = tamaño de la segunda muestra.

5.3 INTERPRETACIÓN DE LOS RESULTADOS.

Los resultados obtenidos del análisis estadístico indican que hubo diferencia significativa, por lo que se rechaza la Hipótesis Nula. Lo anterior equivale a decir, que en los adolescentes hijos de padres divorciados existe mayor nivel de Ansiedad Rasgo-Estado que en los adolescentes hijos de familias integradas, aceptándose así la Hipótesis Alternativa de nuestra investigación.

En este trabajo se investigó la posibilidad de que los adolescentes hijos de padres divorciados, tuviesen un nivel de Ansiedad Rasgo-Estado mayor que aquellos cuyas familias están integradas. Los resultados obtenidos indican que el divorcio influye para reflejar una inestabilidad emocional como índice de que existe ansiedad, lo cual constituye un hallazgo significativo.

Para lograr una mayor comprensión de los resultados se muestran las siguientes tablas y gráficas:

Se realizó una tabulación y expresión porcentual de los resultados obtenidos del cuestionario del Inventario de

TABLA I. TABULACION Y EXPRESION PORCENTUAL DE LOS RESULTADOS OBTENIDOS DEL INVENTARIO DE ANSIEDAD: RASGO-ESTADO (IDARE) APLICADO A ADOLESCENTES PROVENIENTES DE DOS CONDICIONES FAMILIARES (Spielberger & Díaz-Guerrero, 1975).

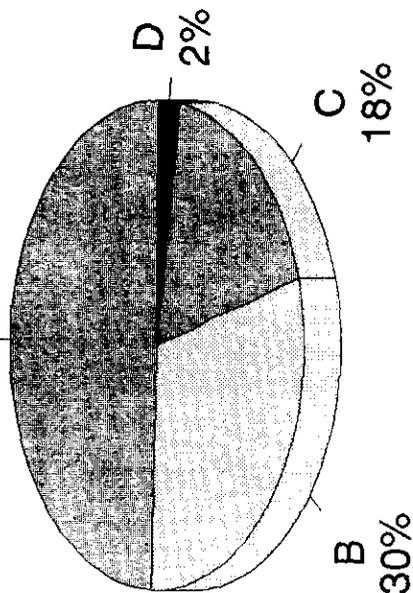
IDARE CONDICION	NO EN LO ABSOLUTO	UN POCO	BASTANTE	MUCHO
SXE-INTEGR	297 (49.50%)	180 (30.00%)	109 (18.16%)	14 (2.33%)
SXE-DIVORC	230 (38.78%)	212 (35.75%)	105 (17.70%)	46 (7.75%)

IDARE CONDICION	CASI NUNCA	ALGUNAS VECES	FRECUENTE- MENTE	CASI SIEMPRE
SXR-INTEGR	252 (42.0%)	217 (36.16%)	83 (13.83%)	48 (8%)
SXR-DIVORC	170 (28.81%)	239 (40.50%)	106 (17.96%)	75 (12.71%)

IDARE SXE

INTEGRADA

A
50%



DIVORCIADA

A
39%

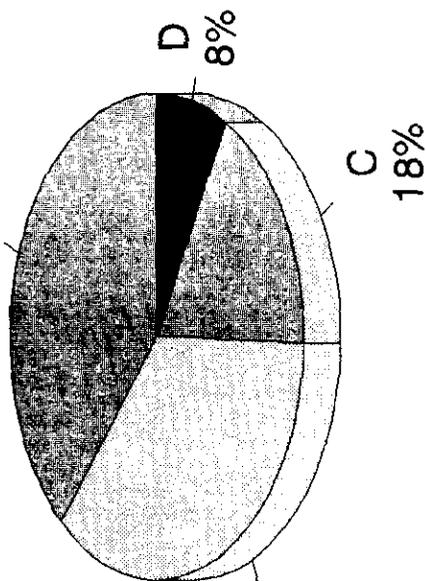


FIG 1. DISTRIBUCION PORCENTUAL DEL GRADO DE ANSIEDAD-ESTADO (SXE), REFLEJADO A TRAVES DEL INVENTARIO DE AUTOEVALUACION IDARE APLICADO A HIJOS DE PADRES DE FAMILIA INTEGRADA Y A HIJOS DE PADRES DIVORCIADOS. A= No en lo absoluto B= Un poco C= Bastante D= Mucho.

IDARE SXR

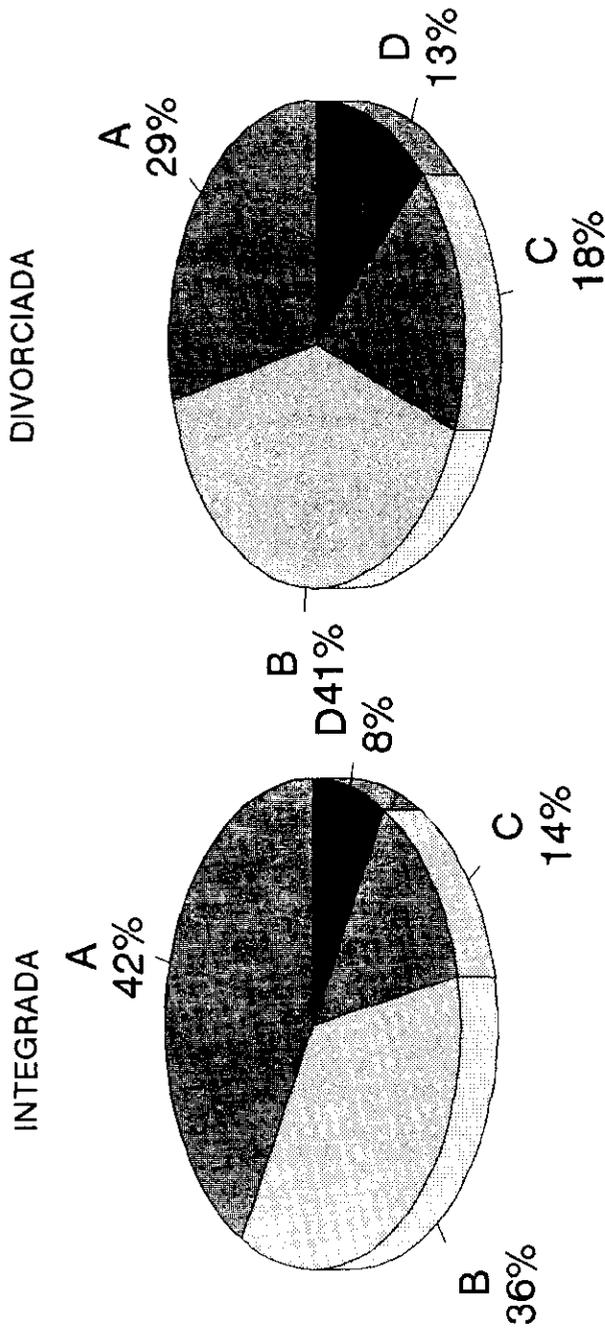


FIG 2. DISTRIBUCION PORCENTUAL DEL GRADO DE ANSIEDAD-RASGO (SXR), REFLEJADO A TRAVES DEL INVENTARIO DE AUTOEVALUACION IDARE APLICADO A HIJOS DE PADRES DE FAMILIA INTEGRADA Y A HIJOS DE PADRES DIVORCIADOS. A= Casi nunca B= Algunas veces C= Frecuentemente D= Casi siempre.

Al comparar los grupos en cuanto a Ansiedad-Estado, se encontró una diferencia estadísticamente significativa entre los adolescentes hijos de padres divorciados y los adolescentes hijos de familias integradas, mostrando así el promedio poblacional, desviación estándar, error estándar y grados de libertad (tabla 2). En la Ansiedad-Rasgo también se encontró diferencia estadísticamente significativa en los mismos aspectos señalados anteriormente (ver tabla 3). Estos datos se agrupan como resultado final en la figura 3, en la cual se representa el promedio de las puntuaciones correspondientes a los resultados obtenidos del Inventario (IDARE), tanto para la Ansiedad-Estado como para la Ansiedad-Rasgo.

T A B L A 2

PRUEBA DE T DE STUDENT UNILATERAL

IDARE: SXE-DIVORCIADOS vs SXE-INTEGRADOS.

MUESTRA	PROMEDIO	DESVIACION ESTANDAR	ERROR ESTANDAR	N
SXE-DIVORCIADOS	38.0000	9.1290	1.6667	30
SXE-INTEGRADOS	34.6333	6.7695	1.2359	30

Ho: El promedio poblacional de SXE-DIVORCIADOS es menor o igual al promedio poblacional de SXE-INTEGRADOS.

La diferencia entre las dos muestras es de 4.166664.

t= 2.0081 Grados de libertad: 58 P = 0.0247*

INTERPRETACION:

La probabilidad de error al rechazar Ho es de 2.47%, menor que el límite alfa 5%, por lo cual **SI SE RECHAZA Ho**. La diferencia ***ES ESTADISTICAMENTE SIGNIFICATIVA** y, dependiendo del diseño experimental, es debida a la variable en estudio.

T A B L A 3

PRUEBA DE T DE STUDENT UNILATERAL

IDARE: SXR-DIVORCIADOS vs SXR-INTEGRADOS.

MUESTRA	PROMEDIO	DESVIACION ESTANDAR	ERROR ESTANDAR	N
SXR-DIVORCIADOS	42.7333	10.7957	1.9710	30
SXR-INTEGRADOS	37.3000	8.1586	1.4895	30

Ho: El promedio poblacional de SXR-DIVORCIADOS es menor o igual al promedio poblacional de SXR-INTEGRADOS.

La diferencia entre las dos muestras es de 5.43335

t= 2.1992 Grados de libertad: 58 P = 0.0159*

INTERPRETACION:

La probabilidad de error al rechazar Ho es de 1.59%, menor que el límite alfa 5%, por lo cual **SI SE RECHAZA Ho**. La diferencia ***ES ESTADISTICAMENTE SIGNIFICATIVA** y, dependiendo del diseño experimental, es debida a la variable en estudio.

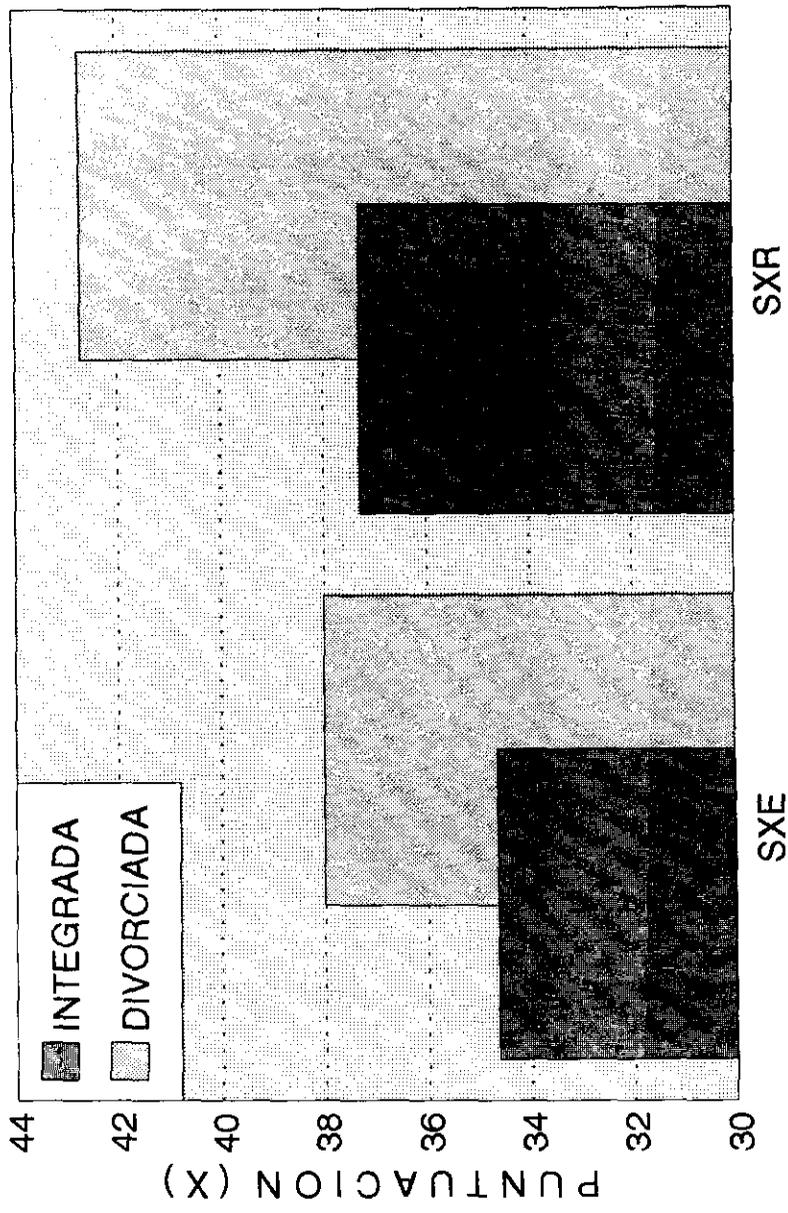


FIG 3. REPRESENTACION DEL PROMEDIO DE PUNTAJACIONES CORRESPONDIENTES A LOS RESULTADOS OBTENIDOS DE LA APLICACION DEL INVENTARIO (IDARE) TANTO PARA ANSIEDAD-ESTADO (SXE) COMO PARA ANSIEDAD-FRAS GO (SXR)

CONCLUSIONES

El divorcio, supone el rompimiento, de la homeostasis en la familia. El desequilibrio que se presenta por el distanciamiento definitivo, puede dejar secuelas de inseguridad, falta de identidad, depresión, ansiedad, culpa, resentimiento, etc.

Considerando la importancia que tiene el divorcio como ruptura de la dinámica familiar, se decidió realizar el presente estudio, cuyo objetivo fue investigar si incrementa los niveles de ansiedad rasgo-estado en adolescentes, hijos de padres divorciados comparados con un grupo de adolescentes procedentes de familias integradas.

Las conclusiones a las que se llegó con la investigación son las siguientes:

SI EXISTE DIFERENCIA SIGNIFICATIVA EN CUANTO AL NIVEL DE ANSIEDAD RASGO-ESTADO ENTRE ADOLESCENTES HIJOS DE PADRES DIVORCIADOS Y ADOLESCENTES HIJOS DE FAMILIAS INTEGRADAS.

Por lo tanto, los adolescentes hijos de padres divorciados presentan dificultades debido a sus niveles de ansiedad.

La ansiedad es un fenómeno común en los organismos y en muchas de las ocasiones sirve de indicador de peligro o en otra nos estimula a efectuar ciertos cambios en nuestra conducta con el propósito de tener una mejor adaptación al medio con el cual interactuamos. Así en los adolescentes, la ansiedad puede ser manifestación de diversos aspectos, desde una gran depresión hasta un gran júbilo.

De acuerdo con las teorías mencionadas a lo largo del trabajo, la personalidad está formada en gran medida por las influencias sociales, ante las cuales surge la ansiedad; ya que el hombre vive en sociedad y en función de los demás, deja de hacer lo que quiere hacer.

Asimismo, la ansiedad también tiene mucho que ver con los patrones interpersonales que se van marcando desde la infancia y con las relaciones que se mantienen con los padres, ya que una causa muy grande de ansiedad es el no cumplir con lo que los padres nos fueron enseñando. Así, se

puede ver cómo la sociedad y las relaciones que se van teniendo desde la infancia marcan parte del comportamiento del hombre.

Por otra parte, con el desarrollo de dicha investigación, se observa que para todos y cada uno de los autores mencionados en el Marco de Referencia, es de suma importancia la adolescencia, como una etapa decisiva y en ella tiene especial valor la crisis de "identidad", donde el joven debe incorporar a su yo una variedad de cambios físicos e irse definiendo en cuanto a los roles que jugará en su vida adulta.

Aunque cada autor propone diferentes teorías, características y manifestaciones, no existen contradicciones entre éstas, sino por el contrario, una complementación.

El adolescente lucha por una independencia de los progenitores, pero a la vez no quisiera dejar de ser niño y seguir protegido por ellos.

Peter Blos (1962) examina la adolescencia como una reactivación del complejo de Edipo, que el muchacho tiene que

resolver con una sana identidad sexual y mediante la relación con una pareja heterosexual.

En esta etapa, el joven se cuestiona todo y va a tardar algún tiempo en formarse como adulto. Necesita de una familia a pesar de que suele demostrar lo contrario, y si en este momento se da el divorcio, se agrava su crisis de identidad y puede exhibir conductas antisociales, recurriendo a la regresión, con el propósito de no enfrentar los problemas propios de su edad.

Para que salga exitoso de esta lucha o crisis, es importante que vaya rompiendo su dependencia para no ser rechazado o abandonado.

Durante la separación corre el riesgo de que se vea sólo, pero este sentimiento le valdrá de alguna manera para establecer sus propios juicios sobre la ruptura matrimonial, lo cual le ayudará a entender los beneficios del rompimiento así como a los actores de éste: sus padres.

El adolescente suele defender sus ideas y convicciones filosóficas y religiosas sobre el divorcio, por lo que con

mucha frecuencia se opondrá a éste. Es común que sea muy críticos con sus progenitores, pero no con el mismo, respecto a su libertad y conducta sexual.

Patricia Muñoz (1989) menciona que el impacto de la desunión matrimonial en los adolescentes se refleja en depresión, ansiedad y sentimiento de culpa, así como en crisis situacionales.

Se puede mencionar que estos jóvenes tienen más armas para defenderse de los problemas familiares; sin embargo atraviesan una etapa crítica en la que luchan por ser ellos mismos; pero aún no son independientes, ni adultos, por lo que también necesitan de la comprensión y ayuda de los mayores, especialmente de los padres, los cuales a su vez se ven incapacitados para proporcionarla, debido a su propia problemática.

Anna Freud (1972) dice que la regresión y la negación son parte necesaria y significativa del desarrollo infantil y adolescente. Es común ver cómo estos mecanismos son utilizados ante la separación o pérdida de un objeto amado.

A esta edad, los padres son percibidos de muy distintas maneras. Antes eran omnipotentes e ídolos, ahora, como adolescente, los critica y los subestima, y con más razón si la conducta de los progenitores se presta para ello.

El divorcio cataliza frecuentemente la independencia del adolescente con sus papás, ya que tienen la necesidad de madurar más rápido.

Podemos preguntarnos: ¿El divorcio marca a los adolescentes para siempre? No existe unanimidad entre los padres, psicólogos, sociólogos y los mismos descendientes, sobre cuánto duran los efectos psicológicos de la ruptura. Algunos estudios afirman que sólo del 15 al 25 por ciento siguen teniendo problemas cinco años después de haberse dado la separación; pero muchos de éstos adolescentes ya tenían problemas desde antes que sus progenitores tomaran la decisión.

Aunque muchos adolescentes aceptan y aprueban hoy día el divorcio, permanece en ellos la tristeza y el sentimiento de pérdida de la familia.

La Dra. Wallerstein (1990) encontró que la destrucción del hogar es especialmente perturbadora para los adolescentes, porque necesitan que la estructura familiar les ayude a poner límites a sus propios impulsos agresivos y sexuales.

El adolescente también teme repetir el fracaso de sus padres y se preocupan por el futuro. ¿Se derrumbará también su matrimonio? Muchos se sienten rechazados por ambos padres, quienes por estar inmersos en sus propios problemas, dedican escaso tiempo a sus hijos. Los adolescentes pueden también volverse muy ansiosos al comprobar la vulnerabilidad de sus padres. Las ansiedades normales de la adolescencia se agudizan. A los adolescentes les perturba ver que sus padres son personas con impulsos y problemas sexuales, en un momento en que ellos, a su vez, están tratando de enfrentar su incipiente sexualidad. Enfadados con sus padres, tienen la sensación de haber sido abandonados por ellos; algunos se lanzan a la actividad sexual; otros reaccionan asumiendo más responsabilidades, como ayudar a tomar decisiones y hacerse cargo de tareas domésticas. En este proceso, pueden llegar a adquirir más fuerza e independencia, pero también pueden perder importantes aspectos de su vida adolescente.

The American Academy of Child and Adolescents investigó que mientras los padres se encuentran agobiados por las consecuencias del divorcio, los adolescentes se sienten atemorizados y confusos, debido a la amenaza que esto representa para su sentido de seguridad.

Con frecuencia algunos adolescentes creen que ellos son la causa del conflicto entre su padre y madre. Muchos de ellos asumen la responsabilidad de tratar de reconciliar y reunir a sus padres, a veces a costa de su propio sacrificio. El divorcio trae como resultado la pérdida de uno de sus padres. Esto puede originar una vulnerabilidad seria tanto para enfermedades físicas como psicológicas en niños y adolescentes.

Es muy importante que los padres estén alerta a las señales de ansiedad en su hijo, como la pérdida de motivación, dificultad para hacer amigos y escaso deseo de disfrutar de los bienes de la vida.

Para finalizar, es importante mencionar que la fuerza propia del adolescente y su habilidad para hacerle frente al

divorcio, aunada a la capacidad de sus padres para manejar la situación e infundir confianza en sus hijos, ayudará al adolescente a superar rápidamente esta etapa, y reducirá las probabilidades de conflicto en el futuro.

LIMITACIONES DEL ESTUDIO.

En esta investigación únicamente se aplicó la prueba de IDARE a estudiantes adolescentes de una sola escuela; no se contó con un grupo de mayores proporciones. Los resultados se obtuvieron de un estudio con grupos pequeños de personas, por lo que se necesita ampliar con otros grupos sociales.

Los instrumentos se aplicaron en forma grupal. Para mejorar la comprensión de las preguntas, se hubiese dado un glosario de términos, puesto que presentaban ambivalencia algunas palabras y algunos ítems no fueron resueltos.

En lo relativo al control de variables, éste no fue el ideal dado que en la ansiedad interfieren una serie de factores físicos, emocionales, familiares, sociales, etc., cuyo control metodológicamente hablando resultó casi imposible.

Otra limitación fue la escasa información que existe sobre el tema, ya que no fue posible encontrar en nuestro país estudios y trabajos que aborden la relación entre el

SUGERENCIAS

Después de haber realizado la presente investigación, se pretende que los resultados obtenidos sirvan como una guía para comprender las necesidades, carencias y características de los adolescentes hijos de padres divorciados.

La incidencia y el incremento en los índices de divorcio demuestran que la estructura actual del matrimonio tiene serias deficiencias. Los trabajadores de la Salud Mental, deben continuar investigando profundamente cuáles son las razones básicas e incidentes que llevan al divorcio para poder tomar medidas correctivas que fomenten la estabilidad familiar a través de una prolongada vida conyugal.

Sin lugar a dudas, la principal medida que debería tomarse es la prevención, evitando llegar al extremo del divorcio. Esto podría lograrse educando a los padres y a los futuros padres, para que hagan todo lo posible porque los hijos se desarrollen en un hogar donde exista el amor y el respeto, donde los padres ejerzan la paternidad tomándolo como un acto consciente y responsable, fruto de su propia madurez.

Estamos conscientes de que aunque se tomen medidas al respecto, no se podrá erradicar definitivamente el problema. Por este motivo a continuación se expresan algunas sugerencias que sería determinante se llevaran a cabo, y así tratar de disminuir lo más posible el trauma y los efectos posteriores al divorcio en la vida de los hijos. Porque tanto los problemas inmediatos como la cadena de dificultades, conflictos psicológicos cuando adultos, y tendencia al divorcio hereditario podrían disminuir tomando medidas preventivas.

Cuando una pareja toma la decisión de divorciarse, es imprescindible que ambos padres aprendan a manejar la hostilidad entre ellos lo mejor posible, evitando usar a sus hijos como víctimas o instrumentos y trabajen juntos de la mejor manera, para continuar brindando amor a sus hijos y a la vez afirmar los límites y controles que necesitan para su sano desarrollo.

Las personas que laboran en el campo de la Salud Mental interesadas en el problema, podrían contribuir de la

siguiente manera para minimizar los efectos nocivos del divorcio.

Una intervención efectiva durante la crisis por la separación, es muy poco frecuente a pesar de ser cuando más se necesita. Pocos adolescentes tienen la oportunidad de elaborar psicológicamente sus sentimientos sobre el divorcio de sus padres. Es indispensable orientar al joven y proporcionarle herramientas para que se enfrente a la pérdida de su hogar, para que exprese positivamente sus sentimientos de coraje, pérdida, ansiedad, tristeza y abandono. Si al adolescente se le brinda la oportunidad de que trabaje o enfrente sus sentimientos acerca del divorcio en el momento apropiado, se le estará dando la oportunidad para desarrollarse y crecer de una manera sana.

Es recomendable trabajar grupos de adolescentes, los cuales puedan beneficiarse al compartir sus sentimientos y experiencias personales con otros adolescentes, que a su vez vivan la experiencia del divorcio de sus padres.

El brindar asesoría individual o grupal a los padres es indispensable. Ambos deben participar en grupos especiales

donde otros estén viviendo experiencias similares. Se beneficiarían notablemente. Así se lograría ayudar a los hijos y a la pareja en lo relacionado a sus problemas. Ante este aspecto, es conveniente mantener una actitud más abierta, de tal manera que si se sabe que el divorcio continuará y los padres tendrán problemas al divorciarse, procuremos al mismo tiempo, que los problemas se atenúen mediante la psicoterapia.

Para finalizar, ponemos énfasis en la necesidad de conscientizar a todas las personas involucradas en el tema: principalmente Autoridades, Abogados, Sacerdotes, Psicólogos, Padres de Familia, sobre la importancia de tomar medidas para que al presentarse el divorcio, ambos padres se responsabilicen de la custodia de los hijos. Ya que ambos progenitores son modelos socializadores y catalizadores para el sano desenvolvimiento de la personalidad de los hijos.

BIBLIOGRAFIA

1. ALANIS, Ortega. El divorcio como factor de incremento de ansiedad y culpa en un grupo de adolescentes de nivel socio-económico medio y alta. México, Tesis Universidad Iberoamericana, 1984.
2. BLOS, Peter. Psicoanálisis de la adolescencia. México, Ed. Joaquín Mortiz, 1992.
3. BROOKS, Flowers D. Psicología de la adolescencia. Buenos Aires, Ed. Capeuz, 1959.
4. BRUSKO, Marlene. Como convivir con un adolescente. México, Ed. Grijalbo, 1986.
5. CALVIN, S. Hall. Compendio de Psicología Freudiana. México, Ed. Páidos, 1990.
6. CAPRIO, S. N. Teorías de la personalidad. México, Nueva Editorial Interamericana, 1976.
7. CARNEIRO, Leao A. Adolescencia sus problemas y educación. México, Unión Topográfica, Ed. Hispanoamericana, 1977.
8. C. BERTHELY, Lydia. La Familia en el Desajuste de la Juventud. Criminalia. Número 9. México. 1966
9. CONGER, J. Adolescencia: Generación Presionada. México, Ed. Harla, 1980.
10. CUELLI, José. Factores críticos de la adolescencia. Revista de Psicología Educativa. Mayo- Junio, 1995.
11. CUELLI y REIDL. Teorías de la personalidad. México, Ed. Trillas. 1972.
12. DAVIDOFF, Linda L. Introducción a la Psicología. México, Ed. Mc. Graw Hill, 1989.
13. DE LA FUENTE, Ramón. Angustia normal y angustia patológica. Revista Salud mental. Vol. 3, año 3. No.4, México, 1980.

14. DE LA FUENTE, Ramón. Psicología Médica. México, Ed. Fondo de Cultura Económica, 1959.
15. Enciclopedia de la Psicología Infantil y Juvenil. Adolescencia. Buenos Aires, Tomo II, Ediciones Océano S.A. 1993.
16. ESCOBEDO, Rangel C. Comparación de los niveles de ansiedad en grupos de adolescentes diabéticos. México, Tesis Universidad Iberoamericana, 1986.
17. FROMM, Erik. Miedo a la libertad. México, Ed. Paidós, 1992.
18. GOLDMAN, Howard H. Psiquiatría General. México. Ed. Manual Moderno, 1989.
19. Gran Diccionario Enciclopédico Ilustrado. Selecciones Reader's Digest. España, Tomo I, Décima tercera edición, 1981.
20. HARVIGRST, R. J. Psicología de la adolescencia. México, Ed. Washintong Unión Panamericana, 1962.
21. HOLLINGHEAD y REDLICH. Social Class and Mental Illness. United State of America. Ed. John Wiley and sons, 1986.
22. HURLOCK, Elizabeth B. Psicología de la adolescencia. Edit. Paidós. México. 1991
23. KOLB, L.C. y BRODIE. Psiquiatría Clínica. México, Ed. Interamericana, 1988.
24. KERLINGER, Fred N. Investigación del comportamiento. México, Ed. McGraw Hill, 3ª. Edic. 1988.
25. LEHALLE, H. Psicología de los adolescentes. México, Ed. Grijalba, 1990.
26. LEÑERO, Luis. La Familia. Instituto Mexicano de Estudios Sociales. Anúes. México. 1976.
27. LIZARRAGA, G. Estadística. México, Ed. McGraw-Hill, 1978.

28. MANDOLINI, G. R. Historia General del Psicoanálisis de Freud a Fromm. Buenos Aires. Ed. Ciordia, 1969.
29. MARTIN DEL CAMPO, Ch. Autoconcepto de adolescentes hijos de padres divorciados. Guadalajara, Jalisco, Tesis Universidad Autónoma de Guadalajara, 1987.
30. MORRIS, Charles G. Understanding Psychology. Englewood Cliff, New Jersey, Ed. Prentice Hall, 1993.
31. MORRIS, Charles G. Un nuevo enfoque. México, Ed. Prentice Hall, 1987.
32. MUÑOZ, Patricia. Los hijos del divorcio. México, Ed. Libra S.A. 1989.
33. MURRAY, R. Spiegel. Teoría y problemas de probabilidad y estadística. México, Ed. McGraw-Hill, 1988.
34. ORTIZ, V. Comparación del nivel de ansiedad, depresión y rendimiento escolar de adolescentes hijas de padres en conflicto y padres integrados. México. Tesis Universidad Iberoamericana, 1984.
35. RAPOPORT, Rhona y Robert. Enriquezca su vida. La psicología y tú. México, Ed. Harla, 1980.
36. ROUART, Julien. Psicopatología de la pubertad y de la adolescencia. Edit. Planeta. Barcelona. 1976.
37. SANCHEZ, Azcona Jorge. El adolescente y el carácter social. Revista de Psicología Educativa, marzo-abril, 1977.
38. SELECCIONES DEL READERS DIGEST. Vida y Psicología. México. 1987.
39. SPIELBERGER, Charles. IDARE: Inventario de Ansiedad: Rasgo- Estado. México, Ed. Manual Moderno, 1970.
40. SPIELBERGER; Charles. Tensión y Ansiedad. La Psicología y tú. México, Ed. Manual Moderno, 1979.
41. SULLIVAN, H. S. Teoría interpersonal de la Psiquiatría. Buenos Aires. Ed. Psique, 1964.

42. WALLERSTEIN, Judith S. Padres e hijos después del divorcio. Buenos Aires, Ed. Javier Vergara Editor, 1990.
43. ZINSER, Otto. Psicología Experimental. México, Ed. McGraw-Hill, 1987.

A N E X O S

A N E X O 1

ESCUELA SECUNDARIA TECNICA INDUSTRIAL Y COMERCIAL No.23
"F E L I P E V I L L A N U E V A"
LOS REYES ACOZAC, TECAMAC, MEX.

FICHA BIOPSIKOSOCIAL PEDAGOGICA

I. DATOS PERSONALES

NOMBRE DEL ALUMNO (A) _____

APELLIDO PATERNO MATERNO NOMBRE (S)

1ro _____

2do _____

3ro _____

N.L. _____

N.L. _____

N.L. _____

FECHA DE NACIMIENTO _____ SEXO _____

FECHA DE INGRESO A LA ESCUELA _____

NOMBRE DEL PADRE _____ PROFESION _____

(OCUPACION)

NOMBRE DE LA MADRE _____ PROFESION _____

(OCUPACION)

DOMICILIO _____

TELEFONO _____

II.- DATOS SOCIOECONOMICOS

	1ro	2do	3ro
TOTAL DE MIEMBROS DE LA FAMILIA			
LUGAR QUE OCUPA EN LA FAMILIA			
TRABAJA EL ALUMNO			
NIVEL SOCIOECONOMICO DE LA FAMILIA			

III.- SOMATICOS Y PERSONALES

	1ro	2do	3ro
EDAD			
TALLA			
PESO			
AGUDEZA VISUAL			
AGUDEZA AUDITIVA			
ESTADO DENTAL			
GRUPO SANGUINEO			

IV.- DATOS DEL ESTADO DE SALUD DEL ALUMNO

ENFERMEDADES INFECCIOSAS PADECIDAS _____

ENFERMEDADES HEREDITARIAS EN EL ALUMNO _____

ALERGIAS _____

DEFICIENCIAS ORGANICAS O NERVIOSAS _____

DEFICIENCIAS MOTORAS _____

ACCIDENTES GRAVES QUE HA SUFRIDO _____

V.- OBSERVACIONES DE SALUD EN EL ALUMNO

VI.- APROVECHAMIENTO

1ro ____ AÑO ESC. ____ 2do ____ AÑO ESC. ____ 3ro ____ AÑO ESC. ____

No. DE LISTA. ____ No. DE LISTA ____ No. DE LISTA ____

PRIMERO	SEGUNDO	TERCERO
ESPAÑOL	ESPAÑOL	ESPAÑOL
MATEMATICAS	MATEMATICAS	MATEMATICAS
HISTORIA I.	HISTORIA II	HISTORIA III
GEOGRAFIA I	GEOGRAFIA II	ORIENTACION
CIVISMO	CIVISMO	FISICA
BIOLOGIA	BIOLOGIA	QUIMICA
INT. FIS.Y QUI	FISICA	INGLES
INGLES	QUIMICA	ASIG. OPCION
ED.ARTISTICA	INGLES	EDUC. ARTIS.
EDUC. FISICA	EDUC. FISICA	EDUC. FISICA
EDUC. TECN.	EDUC. TECNO	EDUC. TECNO.
PROMEDIO	PROMEDIO	PROMEDIO

A N E X O 2

ESCUELA SECUNDARIA INDUSTRIAL Y COMERCIAL No23
" FELIPE VILLANUEVA "
LOS REYES ACOZAC, TECAMAC, MEX

A continuación se te presentará una serie de preguntas, algunas tendrás que escribir tus respuestas, otras únicamente señalarás con una "X".

No.de lista ___ Grado _____ Grupo _____ Sexo _____ Edad _____

1.- Tus papás actualmente se encuentran:

- a) Casados b) Divorciados c) Separados d) Unión libre
e) Otros, especifique: _____

2.- Actualmente vive con:

- a) Mamá _____ b) Papá _____ c) Los dos _____
d) Otros, especifique: _____

3.- ¿Por qué? _____

4.- ¿Cuánto tienen de casados tus papás? _____

5.- ¿Cuánto tiempo tienen de separados tus papás? _____

6.- ¿Cuánto tiempo tienen de divorciados tus papás? _____

7.- ¿ Tus padres se expresan bien de su pareja o ex -pareja?

8.-¿Por qué motivo se separaron o divorciaron tus papás?

9.- ¿Cuántos años tenías cuando tus papás se separaron o divorciaron? _____

10.-¿Qué piensas de esta separación o divorcio?

IDARE
Inventario de Autoevaluación
por

C. D. Spielberger, A. Martínez-Urrutía, F. González-Reigosa, L. Natalicio y R. Díaz-Guerrero

Nombre: _____ Fecha: _____

Instrucciones: Algunas expresiones que la gente usa para describirse aparecen abajo. Lea cada frase y llene el círculo numerado que indique cómo se siente *ahora mismo*, o sea, *en este momento*. No hay contestaciones buenas o malas. No emplee mucho tiempo en cada frase, pero trate de dar la respuesta que mejor describa sus sentimientos ahora.

	NO EN LO ABSOLUTO	UN POCO	BASTANTE	MUCHO
1. Me siento calmado(a)	1	2	3	4
2. Me siento seguro(a)	1	2	3	4
3. Estoy tenso(a)	1	2	3	4
4. Estoy contrariado(a)	1	2	3	4
5. Estoy a gusto	1	2	3	4
6. Me siento alterado(a)	1	2	3	4
7. Estoy preocupado(a) actualmente por algún posible contratiempo	1	2	3	4
8. Me siento descansado(a)	1	2	3	4
9. Me siento ansioso(a)	1	2	3	4
10. Me siento cómodo(a)	1	2	3	4
11. Me siento con confianza en mí mismo(a)	1	2	3	4
12. Me siento nervioso(a)	1	2	3	4
13. Me siento agitado(a)	1	2	3	4
14. Me siento "a punto de explotar"	1	2	3	4
15. Me siento reposado(a)	1	2	3	4
16. Me siento satisfecho(a)	1	2	3	4
17. Estoy preocupado(a)	1	2	3	4
18. Me siento muy agitado(a) y aturdido(a)	1	2	3	4
19. Me siento alegre	1	2	3	4
20. Me siento bien	1	2	3	4



IDARE

Inventario de Autoevaluación

Instrucciones: Algunas expresiones que la gente usa para describirse aparecen abajo. Lea cada frase y llene el círculo numerado que indique cómo se siente *generalmente*. No hay contestaciones buenas o malas. No emplee mucho tiempo en cada frase, pero trate de dar la respuesta que mejor describa cómo se siente *generalmente*.

	CASI NUNCA	ALGUNAS VECES	FRECUENTEMENTE	CASI SIEMPRE
21. Me siento bien	1	2	3	4
22. Me canso rápidamente	1	2	3	4
23. Siento ganas de llorar	1	2	3	4
24. Quisiera ser tan feliz como otros parecen serlo	1	2	3	4
25. Pierdo oportunidades por no poder decidirme rápidamente	1	2	3	4
26. Me siento descansado(a)	1	2	3	4
27. Soy una persona "tranquila, serena y sosegada"	1	2	3	4
28. Siento que las dificultades se me amontonan al punto de no poder superarlas	1	2	3	4
29. Me preocupo demasiado por cosas sin importancia	1	2	3	4
30. Soy feliz	1	2	3	4
31. Tomo las cosas muy a pecho	1	2	3	4
32. Me falta confianza en mí mismo(a)	1	2	3	4
33. Me siento seguro(a)	1	2	3	4
34. Procuero evitar enfrentarme a las crisis y dificultades	1	2	3	4
35. Me siento melancólico(a)	1	2	3	4
36. Me siento satisfecho(a)	1	2	3	4
37. Algunas ideas poco importantes pasan por mi mente y me molestan	1	2	3	4
38. Me afectan tanto los desengaños que no me los puedo quitar de la cabeza	1	2	3	4
39. Soy una persona estable	1	2	3	4
40. Cuando pienso en mis preocupaciones actuales me pongo tenso(a) y alterado(a)	1	2	3	4